

LITURGIA CANCIÓN

A BILINGUAL PUBLICATION FOR LITURGY PREPARATION

[El Misterio de la Eucaristía en la Vida de la Iglesia](#)
[The Mystery of the Eucharist in the Life of the Church](#)

Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos
United States Conference of Catholic Bishops



LITURGIA y CANCIÓN

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL BILINGÜE

[Localice los Cantos de la Selección Musical](#) 3
Location of Hymns and Songs in OCP’s Music Program

[El Misterio de la Eucaristía en la Vida de la Iglesia](#) 5
[Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos](#)
The Mystery of the Eucharistic in the Life of the Church
United States Conference of Catholic Bishops

[El Catecismo y el Ministro de Música – El Padre](#) 14
The Catechism and the Music Minister – The Father
Dr. Glenn CJ Byer

[In Memoriam: Rogelio Zelada](#) 18

[¡Seguimos cambiando!](#) 19
We are on the move!

[Llamados a Ser Pueblo de Dios](#) 21
Called to be People of God
Hosffman Ospino, PHD

[Compositores, Siervos de Familia:](#)
[Estela García-López y Rodolfo López](#) 24

[“Cristo No Tiene Pies en el Mundo”](#) 26
[Arreglo de Cristo No Tiene Pies en el Mundo](#)
Selection from Cristo No Tiene Pies en el Mundo

[Reflexiones Pastorales](#) 29
Pastoral Reflections
Juan J. Sosa, Pbro.

[Cantemos un Cántico Nuevo](#) 37
Sing a New Song

[Misas Bilingües: ¿Qué hay del Silencio Sagrado?](#) 42
Bilingual Masses: What about Sacred Silence?
Santiago Fernández



Portada: Godong Photo / Adobe Stock



A los lectores To Our Readers

Un saludo cordial,

Liturgia y Canción llega a todos nuestros lectores con su cuarta edición ¡totalmente digital! En esta edición del tiempo Ordinario, seguimos con la interesante serie: “El Misterio de la Eucaristía en la Vida de la Iglesia”, publicada por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos. Invito a nuestros lectores a leer la última entrega que publicamos en forma bilingüe en esta edición.

La serie sobre Catequesis nos lleva a profundizar en el tema: “El Catecismo y el Ministro de Música – El Padre”, cuarta entrega escrita por el Dr. Glenn CJ Byer.

“El Catecismo de la Iglesia Católica explica que Dios es Dios de los vivos, al que se hace referencia con el nombre hebreo de cuatro letras, que básicamente significa existencia. No hay imagen, ninguna función incluida en ese nombre, solo existencia. Pero lo interesante es que el mismo capítulo que trata del Padre también trata de la verdad de la Trinidad. Los miembros de la Trinidad son todos eternos, e incluso los nombres por los que los llamamos, Padre e Hijo en particular, son relacionales. No podría haber nadie llamado Padre, a menos que hubiera un Hijo, y un Espíritu que mora con ellos”.

Para aquellos que han extrañado las páginas de planificación musical de esta revista, ¡todavía tienen dos opciones! Los invito a iniciar su sesión en *Liturgy.com* y planificar, o comprar una copia del novedoso libro anual, *Liturgia y Canción: Páginas de Planificación 2023*.

La transición a la era digital no ha sido una tarea fácil, pero OCP ha escuchado con mucha atención todas sus inquietudes, para ofrecer las opciones tanto de planificación digital, como impresa, con el fin de solucionar todas sus necesidades a la hora de planificar las liturgias.

Para aquellos que todavía necesitan el planificador impreso, pero que sienten curiosidad sobre la preparación de la música litúrgica en línea, los invitamos a iniciar su sesión en *Liturgy.com* y contar con el beneficio de una membresía básica gratuita. Si lo encuentra atractivo, también hay membresías *Plus* y *Premium* que agregan otras funciones, además de sugerencias de música y novedosas posibilidades para mejorar la experiencia de adoración de su comunidad multicultural.

—Rocío Rios Niño

Editora de *Liturgia y Canción*

Greetings,

Liturgia y Canción reaches all our readers with its fourth edition, totally digital! In this edition of Ordinary Time, we continue with the interesting series: “The Mystery of the Eucharist in the Life of the Church,” published by the United States Conference of Catholic Bishops. I invite our readers to read the last installment that we publish bilingually in this edition.

The series on Catechesis takes us deeper into the topic: “The Catechism and the Music Minister – The Father,” written by Dr. Glenn CJ Byer.

“The Catechism explains that God is God of the Living, referred to by the four-letter Hebrew name that basically means existence. There is no picture, no function included in that name, just existence. But what is interesting is that the same chapter that deals with the Father also deals with the truth of the Trinity. The members of the Trinity are all eternal, and even the names by which we call them—Father and Son in particular, are relational. There could be no one called Father, unless there was a Son, and a Spirit that dwells with them.”

For those missing the planning pages of this magazine, you still have two options! Log on to *Liturgy.com* and start planning, or purchase a copy of the new *Liturgia y Canción: Páginas de Planificación 2023*.

Transitioning into the digital age isn't an easy task, but OCP has listened to your concerns and requests, thus offering digital and print planning options for all of your liturgical needs.

For those who still need the printed planner, but who are curious about online liturgical preparation, log on to *Liturgy.com* and try out a free Basic membership. If you find it appealing, there are also Plus and Premium memberships which add more features, more music suggestions, and more possibilities to enhance your multicultural community's worship experience.

—Rocío Rios

Managing Editor

This is the last issue of the *Liturgia y Canción* digital magazine

but you can still access previously published articles and newly published content to help with your liturgical planning.

Please visit ocp.org/magazines for details on how to access this content in the future.

Aunque este es el último número de nuestra revista digital *Liturgia y Canción*, aún podrá continuar accediendo, tanto a los artículos publicados anteriormente, como al nuevo contenido que publicaremos, el cual seguramente le ayudará en su planificación litúrgica.

Por favor visite ocp.org/revistas para más detalles de cómo acceder a este contenido en el futuro.

LOCALICE LOS CANTOS DE LA SELECCIÓN MUSICAL

El repertorio de música de OCP incluye los himnos y cantos publicados en

- A** Acompañamientos para guitarra y teclado de los misales
- AC** *Alabanza Coral* (recurso coral)
- C2** *Cánticos de Gracias y Alabanza*, segunda edición
- FC** *Flor y Canto* (himnario en español)
- FC2** *Flor y Canto*, segunda edición
- FC3** *Flor y Canto*, tercera edición
- FC4** *Flor y Canto*, cuarta edición
- MD** *Misal del Día*
(se publica una sola vez al año)
- RyA** *Responde y Aclama*
- UC** *Cantoral Unidos en Cristo/United in Christ 2021-2023*
- VOZ** *One Faith, Una Voz* (himnario bilingüe)

Location of hymns and songs in OCP's music program

- A** Keyboard and guitar accompaniment books for the Spanish-language missal program
- AC** *Alabanza Coral* (choral resource)
- C2** *Cánticos de Gracias y Alabanza*, 2nd Edition
- FC** *Flor y Canto* (Spanish hymnal)
- FC2** *Flor y Canto*, 2nd Edition
- FC3** *Flor y Canto*, 3rd Edition
- FC4** *Flor y Canto*, 4th Edition
- MD** *Misal del Día* (published yearly)
- RyA** *Responde y Aclama*
- UC** *Unidos en Cristo/United in Christ 2021-2023* music resource
- VOZ** *One Faith, Una Voz* (bilingual hymnal)

♪ *Partituras Corales (Octavos)*

Visite ocp.org/es o llame al
1-800-548-8749.

Colecciones/Collections

Edición/Edition	Título/Title
20247	<u>Adviento (J. Cortez)</u>
30139894	<u>Atrévete a Salir (M. Centeno)</u>
30129698	<u>Blessed Be the Name of the Lord/ Bendito Sea el Nombre del Señor (L. Montgomery)</u>
30102801	<u>Brille Tu Luz (E. García-López y R. López)</u>
30100467	<u>Canciones de un Pueblo Caminante, Vol. 1 (J. Espinosa)</u>
30106395	<u>Canciones de un Pueblo Caminante, Vol. 2 (J. Espinosa)</u>
30127423	<u>Canciones de un Pueblo Caminante, Vol. 3 (J. Espinosa)</u>
20869	<u>Canciones Selectas de Carmelo Erdozain</u>
30134966	<u>Cristo No Tiene Pies sino los Tuyos (E. García-López y R. López)</u>
11915	<u>De la Cruz a la Gloria (L. Montgomery)</u>
20564	<u>Del Pesebre a la Cruz (D. Correa y D. Thillet)</u>
20235	<u>Día de Fiesta (A. Taulé)</u>
30136729	<u>Discípulos Misioneros: Testigos del Amor de Dios (Var.)</u>
11877	<u>El Amor Nunca Pasará (E. Cortés)</u>
20552	<u>El Señor Nos Invita, Vol. 1 (Var.)</u>
30134136	<u>El Señor Nos Invita, Vol. 2 (Var.)</u>
30141575	<u>El Señor Nos Invita, Vol. 3 (Var.)</u>
20218	<u>En el País de la Vida (E. Cortés)</u>
30134817	<u>En la Mesa del Señor (Albert Coppo.)</u>
30107908	<u>Gracia y Amor (E. Cortés, J. Cortez y B. Hurd)</u>
11869	<u>¡Grita de Alegría! (C. Rosas)</u>
30137176	<u>Honor y Gloria a Él (I. Díaz)</u>
30138371	<u>Iglesia en Misión (Var.)</u>
20243	<u>Luz Perpetua (Var.)</u>
20446	<u>Mi Boca Proclamará Tu Alabanza (P. Rubalcava)</u>
30132443	<u>Misa del Sagrado Corazón (P. Rubalcava)</u>
30134931	<u>Misa Santa Teresita de Jesús (A. González)</u>
30143148	<u>Novena a la Virgen de Guadalupe</u>
30141069	<u>Nuestra Alegría/Our Joy (I. Díaz)</u>
30114671	<u>Pueblo de Dios (E. Cortés)</u>
30104223	<u>Quiero Responder que Sí (Var.)</u>
20146	<u>Sal de la Tierra (Var.)</u>
30130254	<u>Salgamos a Llevar el Evangelio (S. Fernández)</u>
20689	<u>Tejido a Tierra (C. Fones)</u>
30139829	<u>Todo Lo Podemos en Dios (D. Thillet)</u>
30140720	<u>Tomaré Mi Cruz (A. Betancourt)</u>
30141042	<u>Tu Amor Es Fiel (K. Ruiz y J. Ruiz)</u>
30137175	<u>Tú Me Sostendrás (K. Ruiz)</u>
20729	<u>Un Canto Nuevo (S. Fernández)</u>
20074	<u>Ven y Sígueme (S. Fernández)</u>
30118771	<u>¡Vive Tu Fe! (Var.)</u>

¡Flor y Canto, cuarta edición la novedad del otoño!



¡Prepárese para el nuevo Flor y Canto! El popular cancionero que ha hecho historia y es el favorito de los amantes de la música para celebrar la liturgia. Esta cuarta edición llega con un repertorio completo y renovado, perfecto para su comunidad multicultural de fe. Selección completa de cantos para cada tiempo litúrgico, arreglos para la misa y música para vivir espiritualmente la liturgia. ¡No se lo pierda!

¡Conozca más!

ocp.org/LCE233-fyc4



El Misterio de la Eucaristía en la Vida de la Iglesia



The Mystery of the Eucharist in the Life of the Church Part Three of Four

El documento “El Misterio de la Eucaristía en la Vida de la Iglesia” fue desarrollado por el Comité de Doctrina de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB). Fue aprobado en pleno por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, USCCB en su Asamblea General de noviembre de 2021 y ha sido autorizado para su publicación por el abajo firmante.

Rev. Michael J. K. Fuller
Secretario General, USCCB

La revista *Liturgia y Canción* ha dividido este documento en cuatro partes que serán publicadas en cada una de las ediciones de cada temporada para honrar la vivencia eucarística a nivel nacional y que conduce al Congreso Eucarístico Nacional en Indianápolis, Indiana en 2024.

Este es el cuarto de los cuatro artículos.

The document “The Mystery of the Eucharist in the Life of the Church” was developed by the Committee on Doctrine of the United States Conference of Catholic Bishops (USCCB). It was approved by the full body of the USCCB at its November 2021 General Meeting and has been authorized for publication by the undersigned.

Rev. Michael J. K. Fuller
General Secretary, USCCB

Liturgia y Canción is splitting this document into four parts to appear in each seasonal issue to honor the ongoing National Eucharistic Revival, leading up to the National Eucharistic Congress in Indianapolis, Indiana in 2024. This segment is the fourth of those four parts.

C) Conversión

44. Cristo comenzó su ministerio público llamando a la gente al arrepentimiento y la conversión: *arrepíentanse y crean en el Evangelio* (Mc 1, 15; cf. Mt 4, 17). Por tanto, es apropiado que, al comienzo de cada Misa, se nos invite a reconocer nuestros pecados para prepararnos a celebrar los sagrados misterios. Confesamos que hemos pecado, e imploramos la misericordia del Señor. Esto es necesario ya que todos somos pecadores y a veces no estamos a la altura de nuestra vocación como discípulos de Jesús y de las promesas de nuestro Bautismo. Necesitamos atender continuamente el llamado de Cristo a la conversión. Confiamos en su misericordia, la misericordia que contemplamos en su cuerpo partido por nosotros y en su sangre derramada por nosotros para el perdón de nuestros pecados. Debemos acercarnos al Señor con corazones humildes y contritos y decir con sinceridad: “Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme”.
45. Si bien todas nuestras fallas en hacer lo correcto dañan nuestra comunión con Dios y con los demás, ellas caen

C) Conversion

44. Christ began his public ministry by calling people to repentance and conversion: *Repent, and believe in the gospel* (Mk 1:15; cf. Mt 4:17). It is thus fitting that, at the beginning of every Mass, we are invited to acknowledge our sins in order to prepare ourselves to celebrate the sacred mysteries. We confess that we have sinned, and we implore the Lord's mercy. This is necessary since we are all sinners and sometimes fail to live up to our vocation as disciples of Jesus and to the promises of our Baptism. We need continually to heed Christ's call to conversion. We trust in his mercy, the mercy that we behold in his body broken for us and his blood poured out for us for the forgiveness of our sins. We are to approach the Lord with humble and contrite hearts and to say with sincerity: “Lord, I am not worthy that you should enter under my roof, but only say the word and my soul shall be healed.”
45. While all our failures to do what is right damage our communion with God and with each other, they fall into dif-

en diferentes categorías, reflejando diferentes grados de severidad. Esto nos lleva a la distinción entre pecados veniales y mortales. Los pecados veniales son aquellos pecados y faltas cotidianas que, aunque reflejan cierto grado de egoísmo, no rompen la alianza con Dios. No privan al pecador de la amistad con Dios ni de la gracia santificante.⁶¹ Los pecados veniales no deben tomarse a la ligera, pero no destruyen la comunión porque no destruyen el principio de la vida divina en nosotros. En efecto, la recepción de la Eucaristía fortalece nuestra caridad y borra los pecados veniales, al tiempo que nos ayuda también a evitar pecados más graves.⁶² El papa Francisco llamó la atención sobre este carácter medicinal de la Eucaristía cuando señaló que “no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles”.⁶³ También nos advierte contra el error pelagiano de olvidar nuestra constante necesidad de gracia y pensar que vivir una vida santa depende de nuestra propia fuerza de voluntad.⁶⁴

46. Hay algunos pecados, sin embargo, que sí rompen la comunión que compartimos con Dios y con la Iglesia, y que ofenden gravemente la dignidad humana. Estos se conocen como pecados graves o mortales (véase 1 Jn 5, 16-17). Se comete pecado mortal por elegir libre, deliberada y voluntariamente hacer algo que implica materia grave y que se opone a la caridad, al amor a Dios y al prójimo.⁶⁵
47. No se debe celebrar la Misa ni recibir la Sagrada Comunión en estado de pecado mortal sin haber buscado el Sacramento de la Reconciliación y recibido la absolución.⁶⁶ Como la Iglesia ha enseñado constantemente, una persona que recibe la Sagrada Comunión en estado de pecado mortal no sólo no recibe la gracia que el sacramento transmite; también comete el pecado de sacrilegio al no mostrar la reverencia debida al sagrado Cuerpo y Sangre de Cristo. San Pablo nos advierte que *el que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente tendrá que dar cuenta del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Que cada uno se examine a sí mismo antes de comer este pan y beber esta copa; porque si come*

ferent categories, reflecting different degrees of severity. This brings us to the distinction between venial and mortal sins. Venial sins are those sins and everyday faults that, although they reflect a degree of selfishness, do not break the covenant with God. They do not deprive the sinner of friendship with God or of sanctifying grace.⁶¹ Venial sins are not to be taken lightly, but they do not destroy communion because they do not destroy the principle of divine life in us. Indeed, reception of the Eucharist strengthens our charity and wipes away venial sins, while also helping us to avoid more serious sins.⁶² Pope Francis brought attention to this medicinal character of the Eucharist when he pointed out that it “is not a prize for the perfect but a powerful medicine and nourishment for the weak.”⁶³ He also warns us against the Pelagian error of forgetting our constant need for grace and thinking that living a holy life depends on our own force of will.⁶⁴

46. There are some sins, however, that do rupture the communion we share with God and the Church, and that cause grave offense to human dignity. These are referred to as grave, or mortal, sins (see 1 Jn 5:16-17). One commits a mortal sin by freely, knowingly, and willingly choosing to do something that involves grave matter and that is opposed to charity, opposed to love of God and neighbor.⁶⁵
47. One is not to celebrate Mass or receive Holy Communion in the state of mortal sin without having sought the Sacrament of Reconciliation and received absolution.⁶⁶ As the Church has consistently taught, a person who receives Holy Communion while in a state of mortal sin not only does not receive the grace that the sacrament conveys; he or she commits the sin of sacrilege by failing to show the reverence due to the sacred Body and Blood of Christ. St. Paul warns us that *whoever eats the bread or drinks the cup of the Lord unworthily will have to answer for the body and blood of the Lord. A person should examine himself, and so eat the bread and drink the cup. For anyone who eats and drinks without discerning the body,*

⁶¹ Véase *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 1863.

⁶² *Catecismo de la Iglesia Católica*, nos. 1394 y 1395, citando al Concilio de Trento: La Eucaristía es como un “antídoto con que nos libramos de las culpas cotidianas y nos preservamos de los pecados mortales”, Sesión XIII, *Decreto sobre el Sacramento de la Eucaristía*, cap. 2.

⁶³ Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, no. 47.

⁶⁴ Papa Francisco, *Gaudete et Exsultate*, nos. 48-62.

⁶⁵ Santo Tomás de Aquino, *Summa Theologiae* I-II, c. 88, art. 2.

⁶⁶ Véanse *Código de Derecho Canónico*, c. 916; *Código de Cánones de las Iglesias Orientales*, c. 712. La excepción a esta regla es una situación en la que la persona tiene una razón grave para recibir la Comunión pero no tiene oportunidad de confesarse; sin embargo, la persona está obligada a hacer un acto de contrición perfecta y a resolver confesarse en la primera oportunidad.

⁶¹ See *Catechism of the Catholic Church*, no. 1863.

⁶² *Catechism of the Catholic Church*, nos. 1394 and 1395, citing Council of Trent: The Eucharist “is a remedy to free us from our daily faults and to preserve us from mortal sin,” Session 13, *Decree on the Sacrament of the Eucharist*, ch. 2.

⁶³ Pope Francis, *Evangelii Gaudium*, no. 47.

⁶⁴ Pope Francis, *Gaudete et Exsultate*, nos. 48-62.

⁶⁵ St. Thomas Aquinas, *Summa Theologiae* I-II, q. 88, art. 2.

⁶⁶ See *Code of Canon Law*, c. 916; *Code of Canons of the Eastern Churches*, c. 712. The exception to this rule is a situation in which the person has both a grave reason to receive and no opportunity to confess; however, the person is obligated to make an act of perfect contrition and to resolve to confess at the earliest opportunity.

y bebe sin discernir el Cuerpo del Señor; come y bebe su propia condenación (1 Cor 11, 27-29). Recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo en estado de pecado mortal representa una contradicción. La persona que, por su propia acción, ha roto la comunión con Cristo y su Iglesia pero recibe el Santísimo Sacramento, actúa incoherentemente, reclamando y rechazando al mismo tiempo la comunión. Es, pues, un contrasigno, una mentira: expresa una comunión que de hecho ha sido rota.

48. También debemos tener en cuenta que “la celebración de la Eucaristía no puede ser el punto de partida de la comunión, [sino] que la presupone previamente, para consolidarla y llevarla a perfección”.⁶⁷ La Eucaristía es el sacramento de la comunión eclesial, ya que a la vez significa y realiza más plenamente la comunión con Cristo que comenzó en el Bautismo. Esto incluye la comunión en su “dimensión visible, que implica la comunión en la doctrina de los Apóstoles, en los Sacramentos y en el orden jerárquico”.⁶⁸ Asimismo, la recepción de la Sagrada Comunión implica la comunión con la Iglesia en esta dimensión visible. Repetimos lo que los obispos de los Estados Unidos afirmaron en 2006:

Sin embargo, si un católico en su vida personal o profesional rechazara, a sabiendas y obstinadamente, las doctrinas definidas de la Iglesia, o a sabiendas y obstinadamente repudiara sus enseñanzas definitivas sobre cuestiones morales, entonces estaría disminuyendo seriamente su comunión con la Iglesia. La recepción de la Sagrada Comunión en tal situación no estaría de acuerdo con la naturaleza de la celebración eucarística, así que dicha persona debería abstenerse.⁶⁹

La recepción de la Sagrada Comunión en tal situación también podría causar escándalo a otros, debilitando su determinación de ser fieles a las exigencias del Evangelio.⁷⁰

49. La comunión con Cristo y su Iglesia implica, por consiguiente, tanto la “comunión invisible” (estar en estado de gracia) como la “comunión visible”. San Juan Pablo II explicó:

eats and drinks judgment on himself (1 Cor 11:27-29). To receive the Body and Blood of Christ while in a state of mortal sin represents a contradiction. The person who, by his or her own action, has broken communion with Christ and his Church but receives the Blessed Sacrament, acts incoherently, both claiming and rejecting communion at the same time. It is thus a counter sign, a lie—it expresses a communion that in fact has been broken.

48. We also need to keep in mind that “the celebration of the Eucharist presupposes that communion already exists, a communion which it seeks to consolidate and bring to perfection.”⁶⁷ The Eucharist is the sacrament of ecclesial communion, as it both signifies and effects most fully the communion with Christ that began in Baptism. This includes communion in its “visible dimension, which entails communion in the teaching of the Apostles, in the sacraments and in the Church’s hierarchical order.”⁶⁸ Likewise, the reception of Holy Communion entails one’s communion with the Church in this visible dimension. We repeat what the U.S. bishops stated in 2006:

If a Catholic in his or her personal or professional life were knowingly and obstinately to reject the defined doctrines of the Church, or knowingly and obstinately to repudiate her definitive teaching on moral issues, however, he or she would seriously diminish his or her communion with the Church. Reception of Holy Communion in such a situation would not accord with the nature of the Eucharistic celebration, so that he or she should refrain.⁶⁹

Reception of Holy Communion in such a situation is also likely to cause scandal for others, weakening their resolve to be faithful to the demands of the Gospel.⁷⁰

49. One’s communion with Christ and his Church, therefore, involves both one’s “invisible communion” (being in the state of grace) and one’s “visible communion.” St. John Paul II explained:

⁶⁷ Papa Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 35.

⁶⁸ Papa Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 35; véanse también *Código de Derecho Canónico*, c. 205, y *Código de Cánones de las Iglesias Orientales*, c. 8.

⁶⁹ USCCB, “*Dichosos los invitados a la cena del Señor*”: *Sobre la preparación para recibir dignamente a Cristo en la Eucaristía*, pág. 11; véase *Código de Derecho Canónico*, c. 916: “Quien tenga conciencia de hallarse en pecado grave, no celebre la Misa ni comulgue el Cuerpo del Señor sin acudir antes a la confesión sacramental, a no ser que concurra un motivo grave y no haya oportunidad de confesarse; y en este caso, tenga presente que está obligado a hacer un acto de contrición perfecta, que incluye el propósito de confesarse cuanto antes”.

⁷⁰ Véase *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 2284.

⁶⁷ Pope John Paul II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 35.

⁶⁸ Pope John Paul II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 35; see also *Code of Canon Law*, c. 205, and *Code of Canons of the Eastern Churches*, c. 8.

⁶⁹ USCCB, “*Happy Are Those Who Are Called to His Supper*”: *On Preparing to Receive Christ Worthily in the Eucharist*, p. 11; see *Code of Canon Law*, can. 916: “A person who is conscious of grave sin is not to celebrate Mass or receive the body of the Lord without previous sacramental confession unless there is a grave reason and there is no opportunity to confess; in this case the person is to remember the obligation to make an act of perfect contrition which includes the resolution of confessing as soon as possible.”

⁷⁰ See *Catechism of the Catholic Church*, no. 2284.

El juicio sobre el estado de gracia, obviamente, corresponde solamente al interesado, tratándose de una valoración de conciencia. No obstante, en los casos de un comportamiento externo grave, abierta y establemente contrario a la norma moral, la Iglesia, en su cuidado pastoral por el buen orden comunitario y por respeto al Sacramento, no puede mostrarse indiferente. A esta situación de manifiesta indisposición moral se refiere la norma del *Código de Derecho Canónico* que no permite la admisión a la comunión eucarística a los que ‘obstinadamente persistan en un manifiesto pecado grave’.⁷¹

Es responsabilidad especial del obispo diocesano trabajar para remediar situaciones que impliquen acciones públicas en desacuerdo con la comunión visible de la Iglesia y la ley moral. En efecto, el obispo debe velar por la integridad del sacramento, la comunión visible de la Iglesia y la salvación de las almas.

50. Antes de recibir la Sagrada Comunión, debemos hacer un buen examen de conciencia para asegurarnos de que estamos debidamente dispuestos a recibir el Cuerpo y la Sangre del Señor.⁷² Si descubrimos que hemos roto la comunión con Cristo y su Iglesia, no estamos debidamente dispuestos a recibir la Eucaristía. Sin embargo, no debemos desesperarnos, ya que el Señor en su misericordia nos ha dado un remedio. Él nos ama y desea profundamente perdonarnos y restaurar nuestra comunión con él. En la primera noche de Pascua, Jesús Resucitado dio a los Apóstoles y a sus sucesores el poder de perdonar los pecados y de reconciliar a los pecadores con la Iglesia. Dio a la Iglesia el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación cuando sopló sobre los Apóstoles y les dijo: *Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar* (Jn 20, 22-23). Cada vez que pecamos, tenemos esta hermosa oportunidad de ser renovados y fortalecidos por la gracia de Dios. Si hemos pecado gravemente, el sacramento nos brinda la oportunidad de recuperar el don de la gracia santificante y ser restaurados a la plena comunión con Dios y la Iglesia. Todo lo que el sacramento requiere de nosotros como penitentes es que tengamos contrición por nuestros pecados, resolvamos no volver a pecar, confesemos nuestros pecados, recibamos

The judgment of one's state of grace obviously belongs only to the person involved, since it is a question of examining one's conscience. However, in cases of outward conduct which is seriously, clearly and steadfastly contrary to the moral norm, the Church, in her pastoral concern for the good order of the community and out of respect for the sacrament, cannot fail to feel directly involved. The *Code of Canon Law* refers to this situation of a manifest lack of proper moral disposition when it states that those who ‘obstinately persist in manifest grave sin’ are not to be admitted to Eucharistic communion.⁷¹

It is the special responsibility of the diocesan bishop to work to remedy situations that involve public actions at variance with the visible communion of the Church and the moral law. Indeed, he must guard the integrity of the sacrament, the visible communion of the Church, and the salvation of souls.

50. Before we receive Holy Communion, we should make a good examination of conscience to ensure that we are properly disposed to receive the Body and Blood of the Lord.⁷² If we find that we have broken communion with Christ and his Church, we are not properly disposed to receive the Eucharist. However, we should not despair since the Lord in his mercy has given us a remedy. He loves us and deeply desires to forgive us and to restore our communion with him. On the first Easter night, the Risen Jesus gave to the Apostles and their successors the power to forgive sins and to reconcile sinners with the Church. He gave the Church the Sacrament of Penance and Reconciliation when he breathed on the Apostles and said to them: *Receive the holy Spirit. Whose sins you forgive are forgiven them, and whose sins you retain are retained* (Jn 20:22-23). Whenever we sin, we have this beautiful opportunity to be renewed and strengthened by God's grace. If we have sinned gravely, the sacrament provides us with the opportunity to recover the gift of sanctifying grace and to be restored to full communion with God and the Church. All the sacrament requires of us as penitents is that we have contrition for our sins, resolve

⁷¹ Papa Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 37; ver *Código de Derecho Canónico*, c. 915: “No deben ser admitidos a la sagrada comunión los que han sido excomulgados o interdictos después de la imposición o declaración de la pena y los demás que obstinadamente perseveran en el pecado grave manifiesto”. Asimismo, el *Código de Cánones de las Iglesias Orientales* establece que “a los que son públicamente indignos les está prohibido recibir la Divina Eucaristía” (c. 712).

⁷² Para la enseñanza de la Iglesia sobre la conciencia, véanse Concilio Vaticano II, *Gaudium et Spes*, no. 16; *Catecismo de la Iglesia Católica*, nos. 1776-1802, Papa Juan Pablo II, *Veritatis Splendor*, nos. 31-34 y 54-64.

⁷¹ Pope John Paul II, *Ecclesia de Eucharistia*, no. 37; see *Code of Canon Law*, can. 915: “Those who have been excommunicated or interdicted after the imposition or declaration of the penalty and others obstinately persevering in manifest grave sin are not to be admitted to holy communion.” Likewise, the *Code of Canons of the Eastern Churches* states that “those who are publicly unworthy are forbidden from receiving the Divine Eucharist” (c. 712).

⁷² For the Church's teaching on conscience, see *Second Vatican Council, Gaudium et Spes*, no. 16; *Catechism of the Catholic Church*, nos. 1776-1802, Pope John Paul II, *Veritatis Splendor*, nos. 31-34 and 54-64.

la absolución sacramental y hagamos la penitencia asignada. Exhortamos a todos los católicos a una renovada apreciación de este maravilloso sacramento en el que recibimos el perdón y la paz del Señor. En palabras del papa Francisco, decimos a todos los católicos de nuestro país: “No tengan miedo de ir al Sacramento de la Confesión, donde encontrarán a Jesús que los perdona”.⁷³

D) *Alimento para el camino*

51. Las vidas de los santos y beatos nos muestran la importancia de la Eucaristía en nuestro camino como discípulos de Jesús. Muchos dan testimonio del poder de la Eucaristía en su vida. Vemos los frutos de la Sagrada Comunión en su vida de fe, esperanza y caridad. Fue su unión íntima con Jesús en la Sagrada Comunión y frecuentemente su oración ante el Santísimo Sacramento lo que los alimentó y fortaleció en su camino al cielo. Ellos nos enseñan que el “crecimiento de la vida cristiana necesita ser alimentado por la comunión eucarística, pan de nuestra peregrinación, hasta el momento de la muerte, cuando nos sea dada como viático”.⁷⁴
52. El beato Carlo Acutis, un adolescente italiano fallecido a los quince años y beatificado en 2020, decía: “La Eucaristía es mi autopista al cielo”.⁷⁵ El beato Carlo alcanzó la santidad a una edad tan temprana porque la Eucaristía estaba en el centro de su vida. Asistía a misa todos los días y rezaba cada día ante el Santísimo Sacramento en adoración. Descubrió la alegría de la amistad con Jesús y llevó esa alegría, la alegría del Evangelio, a los demás. Fue un apóstol de la Eucaristía a través de la internet. Decía: “Estar siempre unido a Jesús, ese es mi proyecto de vida”.⁷⁶
53. Igualmente, san José Sánchez del Río, un adolescente mexicano martirizado a los catorce años y canonizado en 2016, estaba tan lleno de amor por Cristo y su Iglesia que estuvo dispuesto a dar su vida antes que renunciar a Cristo y su Reino. Estando en prisión, san José Sánchez del Río pudo recibir el Santísimo Sacramento cuando lo introdujeron de contrabando en su celda junto con una canasta de alimentos. Fortalecido por este viático, pudo soportar la tortura y permanecer fiel a Cristo cuando sus captores le dijeron que debía renunciar a su fe o ser ejecutado.⁷⁷ Respondió a sus

not to sin again, confess our sins, receive sacramental absolution, and do the assigned penance. We encourage all Catholics to a renewed appreciation for this wonderful sacrament in which we receive the Lord's pardon and peace. In the words of Pope Francis, we say to all Catholics in our country: “Don't be afraid to go to the Sacrament of Confession, where you will meet Jesus who forgives you.”⁷³

D) *Food for the Journey*

51. The lives of the saints and blessed show us the importance of the Eucharist on our journey as disciples of Jesus. Many testify to the power of the Eucharist in their lives. We see the fruits of Holy Communion in their lives of faith, hope, and charity. It was their intimate union with Jesus in Holy Communion and frequently their prayer before the Blessed Sacrament that nourished and strengthened them in their journey to heaven. They teach us that “growth in Christian life needs the nourishment of Eucharistic Communion, the bread for our pilgrimage until the moment of death, when it will be given to us as viaticum.”⁷⁴
52. Blessed Carlo Acutis, a young Italian teenager, who died at the age of fifteen and was beatified in 2020, used to say: “The Eucharist is my highway to heaven.”⁷⁵ Blessed Carlo attained sanctity at such a young age because the Eucharist was at the center of his life. He attended Mass daily and prayed each day before the Blessed Sacrament in adoration. He discovered the joy of friendship with Jesus and brought that joy, the joy of the Gospel, to others. He was an apostle of the Eucharist through the internet. He said: “To always be united with Christ: This is my life's program.”⁷⁶
53. Likewise, St. José Sánchez del Río, a Mexican teenager who was martyred at the age of fourteen and canonized in 2016, was so filled with love of Christ and his Church that he was willing to give up his life rather than renounce Christ and his Kingship. While imprisoned, St. José Sánchez del Río was able to receive the Blessed Sacrament when it was smuggled into his cell along with a basket of food. Strengthened by this viaticum, he was able to endure torture and to remain faithful to Christ when his captors told him he must renounce his faith or be executed.⁷⁷

⁷³ Papa Francisco en Twitter (@Pontifex), 13 de diciembre de 2013. (*Versión del traductor*).

⁷⁴ *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 1392.

⁷⁵ Véase “En la Eucaristía su autopista al cielo: En Asís la beatificación del joven Carlo Acutis”, *L'Osservatore Romano* (16 de octubre de 2020).

⁷⁶ Véase Nicola Gori, *Carlo Acutis: The First Millennial Saint*, trans. Daniel Gallagher (Huntington, Ind.: Our Sunday Visitor, 2021), Introduction. (*Versión del traductor*).

⁷⁷ Véase “José Anacleto González Flores y ocho compañeros—biografías”, Vatican News Service (20 de noviembre de 2005).

⁷³ Pope Francis on Twitter (@Pontifex), December 13, 2013.

⁷⁴ *Catechism of the Catholic Church*, no. 1392.

⁷⁵ See “A Youth of Our Time Captivated by Christ: In Assisi Cardinal Vallini presides on behalf of the Pope over the Beatification of Carlo Acutis,” *L'Osservatore Romano* (October 16, 2020).

⁷⁶ See Nicola Gori, *Carlo Acutis: The First Millennial Saint*, trans. Daniel Gallagher (Huntington, Ind.: Our Sunday Visitor, 2021), Introduction.

⁷⁷ See “José Anacleto González Flores and eight Companions—biography,” Vatican News Service (November 20, 2005).

perseguidores: “Mi fe no está a la venta”.⁷⁸ Exhortamos a todos, especialmente a nuestros jóvenes, a conocer la vida de estos santos adolescentes. En medio de tantas distracciones en nuestra vida, el beato Carlo y san José Sánchez del Río nos enseñan a enfocarnos en lo que es más importante que cualquier otra cosa.

54. Hay muchas personas que se han sentido atraídas por la Iglesia Católica y entraron en la Iglesia porque llegaron a creer en la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía. Nuestra primera santa nacida en los Estados Unidos, Isabel Ana Seton, es una de estas personas conversas. Se sintió atraída a ingresar a la Iglesia Católica después de ser testigo de la devoción de los católicos al Santísimo Sacramento. Se preguntó acerca de esa devoción. La gracia de Dios la llevó a la fe en la Presencia Real. Cuando todavía era episcopaliana, se encontraba una vez en oración en su iglesia en Nueva York, cuando miró por la ventana abierta y se imaginó orando a Jesús en el tabernáculo de una iglesia católica a una cuadra de distancia. La noche después de su entrada en la Iglesia Católica y su Primera Comunión, santa Isabel Ana escribió en su diario: “Por fin DIOS ES MÍO y YO SOY SUYA”.⁷⁹ Por el resto de su vida, su profunda fe y servicio pionero a la Iglesia en nuestra joven nación se alimentó de la Sagrada Eucaristía.
55. En los últimos años, un número cada vez mayor de cristianos en nuestro país han dejado sus iglesias y han pasado a ser no afiliados religiosamente. Invitamos a los católicos que han dejado la Iglesia o que ya no practican la fe a volver a casa. Los extrañamos y los amamos. Oramos para que Jesús los atraiga de regreso a su familia católica, su Cuerpo Místico, a través de su Cuerpo Eucarístico. Repetimos estas palabras atribuidas a santa Teresa de Calcuta: “Una vez que comprendes la Eucaristía, nunca puedes dejar la Iglesia. No porque la Iglesia no te lo permita, sino porque tu corazón no te lo permite”.

ENVIADOS

56. El papa Benedicto XVI nos recordó que “no podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento. Éste exige por su naturaleza que sea comunicado a todos”.⁸⁰ No somos los únicos necesitados del amor que Cristo nos ha mostrado. Estamos llamados a ayudar al resto del mundo a experimentarlo. “Lo que el mundo necesita es el amor de Dios,

He replied to his persecutors: “My faith is not for sale.”⁷⁸ We encourage all, especially our young people, to learn about the lives of these holy teenagers. In the midst of many distractions in our life, Blessed Carlo and St. José Sánchez del Río teach us to focus on what is more important than anything else.

54. There are many people who have been attracted to the Catholic Church and entered the Church because they came to believe in the Real Presence of Christ in the Eucharist. Our first U.S. born saint, Elizabeth Ann Seton, is one of these converts. She was drawn to enter the Catholic Church after she witnessed the devotion of Catholics to the Blessed Sacrament. She wondered about that devotion. God's grace led her to faith in the Real Presence. While still an Episcopalian, she found herself at worship in her church in New York looking out the open window and praying to Jesus in the tabernacle one block away in a Catholic church. On the night after her entrance into the Catholic Church and her First Communion, St. Elizabeth Ann wrote in her journal: “At last GOD IS MINE and I AM HIS.”⁷⁹ For the rest of her life, her deep faith and pioneering service to the Church in our young nation was nourished by the Holy Eucharist.
55. In recent years, increasing numbers of Christians in our country have left their churches and become religiously unaffiliated. We invite Catholics who have left the Church or who no longer practice the faith to come home. We miss you and we love you. We pray that Jesus will draw you back to your Catholic family, his Mystical Body, through his Eucharistic Body. We repeat words attributed to St. Teresa of Calcutta: “Once you understand the Eucharist, you can never leave the Church. Not because the Church won't let you but because your heart won't let you.”

Sent Forth

56. Pope Benedict XVI reminded us that the “love that we celebrate in the sacrament is not something we can keep to ourselves. By its very nature it demands to be shared with all.”⁸⁰ We are not the only ones in need of the love that Christ has shown us. We are called to help the rest of the world experience it. “What the world needs is God's

⁷⁸ “Postulator Recalls St. Jose Sanchez del Rio Saying ‘My Faith Is Not for Sale’”, *National Catholic Register* (17 de octubre de 2016). (Versión del traductor).

⁷⁹ Entrada de diario del 25 de marzo de 1805, en *The Beauty of the Eucharist: Shaping and Sustaining Our Catholic Identity*, Eds. Rosemary Vaccari Mysel, Andrew J. Vaccari, Peter I. Vaccari. Boston: Pauline Books and Media (2005), pág. 6. (Versión del traductor).

⁸⁰ Papa Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 84.

⁷⁸ “Postulator Recalls St. Jose Sanchez del Rio Saying ‘My Faith Is Not for Sale,’” *National Catholic Register* (October 17, 2016).

⁷⁹ Journal Entry of March 25, 1805, in *The Beauty of the Eucharist: Shaping and Sustaining Our Catholic Identity*, Eds. Rosemary Vaccari Mysel, Andrew J. Vaccari, Peter I. Vaccari. Boston: Pauline Books and Media (2005), p. 6.

⁸⁰ Pope Benedict XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 84.

encontrar a Cristo y creer en Él. Por eso la Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión”.⁸¹ Jesús es enviado por el Padre para la salvación del mundo. Al final mismo de la celebración de la Eucaristía, nosotros, que hemos recibido el Cuerpo y la Sangre de Cristo y hemos sido incorporados más profundamente en su Cuerpo Místico, somos igualmente enviados a anunciar la Buena Nueva para la salvación del mundo: “Vayan en paz, glorificando al Señor con su vida”.

57. El papa Francisco ha insistido en que la evangelización —difundir la Buena Nueva de Jesucristo— es una tarea de todos los miembros de la Iglesia, no de unos pocos especialistas:

Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados.⁸²

El Papa nos exhorta a todos a convertirnos en discípulos misioneros: “Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos ‘discípulos’ y ‘misioneros’, sino que somos siempre ‘discípulos misioneros’”.⁸³ Lo esencial no es que uno tenga una formación avanzada, sino que uno descubra a través de Cristo el amor que Dios tiene por nosotros, y que uno desee llevar a otros a ese mismo descubrimiento gozoso: “Si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo”.⁸⁴ Todo lo que se necesita es que alguien que ha conocido ese amor, el amor que se muestra de la manera más preeminente en la Eucaristía, se lo relate a otras personas.

Todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida. Tu corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él; entonces eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y que te da una esperanza, eso es lo que necesitas comunicar a los otros.⁸⁵

love; it needs to encounter Christ and to believe in him. The Eucharist is thus the source and summit not only of the Church's life, but also of her mission.”⁸¹ Jesus is sent by the Father for the salvation of the world. At the very end of the celebration of the Eucharist, we who have received the Body and Blood of Christ and have been incorporated more profoundly into his Mystical Body are likewise sent out to proclaim the Good News for the salvation of the world: “Go in peace, glorifying the Lord by your life.”

57. Pope Francis has insisted that evangelization—spreading the Good News of Jesus Christ—is a task that belongs to every member of the Church, not just a few specialists:

All the baptized, whatever their position in the Church or their level of instruction in the faith, are agents of evangelization, and it would be insufficient to envisage a plan of evangelization to be carried out by professionals while the rest of the faithful would simply be passive recipients. The new evangelization calls for personal involvement on the part of each of the baptized.⁸²

He exhorts us all to become missionary disciples: “Every Christian is a missionary to the extent that he or she has encountered the love of God in Christ Jesus: we no longer say that we are ‘disciples’ and ‘missionaries,’ but rather that we are always ‘missionary disciples.’”⁸³ What is essential is not that one have advanced training, but rather that one discover through Christ the love that God has for us and that one desire to lead others to that same joyful discovery: “[A]nyone who has truly experienced God's saving love does not need much time or lengthy training to go out and proclaim that love.”⁸⁴ All that is needed is for one who has known that love—the love that is displayed most preeminently in the Eucharist—to tell other people about it.

All of us are called to offer others an explicit witness to the saving love of the Lord, who despite our imperfections offers us his closeness, his word and his strength, and gives meaning to our lives. In your heart you know that it is not the same to live without him; what you have come to realize, what has helped you to live and given you hope, is what you also need to communicate to others.⁸⁵

⁸¹ Papa Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 84.

⁸² Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, no. 120.

⁸³ Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, no. 120.

⁸⁴ Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, no. 120.

⁸⁵ Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, no. 121.

⁸¹ Pope Benedict XVI, *Sacramentum Caritatis*, no. 84.

⁸² Pope Francis, *Evangelii Gaudium*, no. 120.

⁸³ Pope Francis, *Evangelii Gaudium*, no. 120.

⁸⁴ Pope Francis, *Evangelii Gaudium*, no. 120.

⁸⁵ Pope Francis, *Evangelii Gaudium*, no. 121.

58. Hemos ofrecido estas reflexiones sobre la fe eucarística y la práctica de la Iglesia como punto de partida. Hay mucho más que se podría decir, pero lo más importante es que penetremos más profundamente por la fe y el amor en este gran Misterio de Misterios. Pidamos todos al Señor que nos llame a un tiempo de renovación eucarística, un tiempo de oración y reflexión, de actos de caridad y de sincero arrepentimiento. El Señor está con nosotros en el Misterio Eucarístico celebrado en nuestras parroquias y misiones, en nuestras hermosas catedrales y en nuestras capillas más pobres. Él está presente y se acerca a nosotros, para que nosotros podamos acercarnos a él. El Señor es generoso con nosotros con su gracia; y así nosotros, por su gracia, siempre debemos pedirle humildemente que nos dé lo que necesitamos.

59. *Yo soy el Alfa y la Omega*, nos dice Cristo Resucitado, *el principio y el fin. Al sediento le daré a beber gratis del manantial del agua de la vida* (Ap 21, 6). Hermanos y hermanas, tengamos sed del Señor que primero sufrió sed por nosotros (véase Jn 19, 28). ¡Adoremos a Jesús que permanece siempre con nosotros, en todos los altares del mundo, y llevemos a otros a compartir nuestra alegría!

58. We have offered these reflections on the Eucharistic faith and practice of the Church as a starting point. There is much more that could be said, but what is most important is that we enter more deeply by faith and love into this great Mystery of Mysteries. Let us all ask the Lord to call us into a time of Eucharistic renewal, a time of prayer and reflection, of acts of charity and sincere repentance. The Lord is with us in the Eucharistic Mystery celebrated in our parishes and missions, in our beautiful cathedrals and in our poorest chapels. He is present and he draws near to us, so that we can draw nearer to him. The Lord is generous to us with his grace; and so we, by his grace, should always humbly ask him to give us what we need.

59. *I am the Alpha and the Omega*, the Risen Christ says to us, *the beginning and the end. To the thirsty I will give a gift from the spring of life-giving water* (Rev 21:6). Brothers and sisters, let us thirst for the Lord who first suffered thirst for us (Jn 19:28). Let us adore Jesus who ever remains with us, on all the altars of the world, and lead others to share in our joy!

Las citas del *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* han sido extraídas de la página web oficial del Vaticano, copyright © 2004, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Estado de la Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados. Utilizadas con permiso.

Las citas del *Código de Derecho Canónico* han sido extraídas de la página web oficial del Vaticano, copyright © Libreria Editrice Vaticana (LEV), Estado de la Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas de 1 Cor 11, 2 y 1 Cor 11, 27-29 han sido tomadas de *El Libro del Pueblo de Dios* (traducción argentina, 1990) en el sitio web vatican.va, copyright © 1981, 1990, 2003, Pbro. Armando J. Levoratti y Alfredo B. Trusso / Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Todos los derechos reservados.

Las citas de los papas san Pablo VI, san Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, así como de los documentos del Concilio Vaticano II, han sido extraídas de la página Web oficial del Vaticano, copyright © Libreria Editrice Vaticana (LEV), Estado de la Ciudad del Vaticano. Utilizadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas del *Misal Romano, Tercera Edición*, copyright © 2014, United States Conference of Catholic Bishops—Conferencia Episcopal Mexicana. Se reservan todos los derechos.

Las citas del *Catecismo de la Iglesia Católica, segunda edición*, copyright © 1997, 2001, Libreria Editrice Vaticana—United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

ISBN 978-1-60137-933-7

Edición digital, julio de 2022

Copyright © 2022, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Todos los derechos reservados.

Excerpts from the *Compendium on the Social Doctrine of the Church*, copyright © 2004, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Vatican City State. All rights reserved. Used with permission.

Excerpts from the *Code of Canon Law: Latin-English Edition, New English Translation*, copyright © 1998, Canon Law Society of America, Washington, DC, are reprinted with permission.

Scripture excerpts used in this work are taken from the *New American Bible, Revised Edition*, copyright © 2010, 1991, 1986, 1970, Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. All rights reserved.

Quotes from Pope Francis, Pope Benedict XVI, and the Second Vatican Council, copyright © Libreria Editrice Vaticana (LEV), Vatican City State. Used with permission. All rights reserved.

Excerpts from the *Roman Missal, Third Edition*, copyright © 2010, International Commission on English in the Liturgy Corporation (ICEL), Washington DC. Used with permission. All rights reserved.

Excerpts from the *Catechism of the Catholic Church, second edition*, copyright © 2000, Libreria Editrice Vaticana—United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Used with permission. All rights reserved.

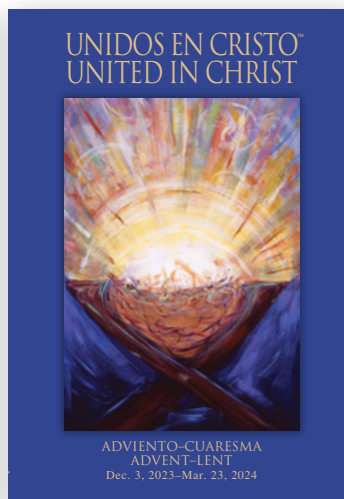
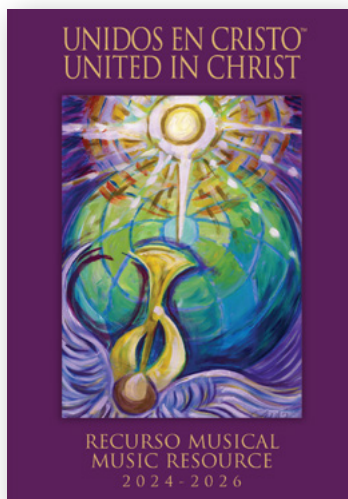
ISBN 978-1-60137-703-6

Digital Edition, January 2022

Copyright © 2021, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. All rights reserved.

¡CELEBRANDO LA SANTA MISA A UNA VOZ!

Misales en español y bilingües para su comunidad multicultural



Creados especialmente para satisfacer las necesidades de su parroquia o comunidad, nuestros misales para el año litúrgico 2024 ofrecen recursos litúrgicos para sus devociones, celebraciones especiales, propios de la Misa diaria ¡y mucho más! Ya sea totalmente en español o en el conveniente formato bilingüe paralelo, nuestros misales son su mejor opción para enriquecer la liturgia y las devociones de su comunidad de fe. Acompañe su misal bilingüe con el recurso musical que usted ya reconoce y prefiere, *Unidos en Cristo Recurso Musical*.

¡Conozca más sobre las opciones de misales!

ocp.org/es-us/missals





El Catecismo y el Ministro de Música – El Padre

The Catechism and the Music Minister – The Father

Es difícil exagerar la importancia de la primera persona de la Trinidad, el Padre, especialmente en la liturgia. Las oraciones de la Misa se dirigen en gran medida al Padre. Por eso, cuando pensamos en la música litúrgica, debemos ver al Padre en el ángulo principal.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* explica que Dios es Dios de los vivos, al que se hace referencia con el nombre hebreo de cuatro letras, que básicamente significa existencia. No hay imagen, ninguna función incluida en ese nombre, solo existencia. Pero lo interesante es que el mismo capítulo que trata del Padre también trata de la verdad de la Trinidad. Los miembros de la Trinidad son todos eternos, e incluso los nombres por los que los llamamos, Padre e Hijo en particular, son relacionales. No podría haber nadie llamado Padre, a menos que hubiera un Hijo, y un Espíritu que mora con ellos.

Siglos de encuentro con Dios han revelado varios aspectos de esta persona divina, de los cuales el *Catecismo* destaca algunos: Dios es un ser vivo, clemente y misericordioso; es la verdad, el amor, el único, y de manera particular, como nos recuerda el Credo, Dios es Padre, Todopoderoso, Creador, especialmente de la humanidad a imagen de Dios que nos establece en la amistad y la libertad.

El músico pastoral, al elegir la música, inconscientemente responde a la pregunta: “¿Quién es el Padre?” A medida que analizamos todos estos aspectos sobre quién es Dios, es importante asegurarse de que nuestro repertorio tenga un buen equilibrio de estas imágenes. Todos tenemos prejuicios, pero servimos a todo el pueblo de Dios y, por lo tanto, debemos presentar una visión amplia de Dios durante todo el año.

El Dios vivo

Un Dios vivo es un triunfo para todos nosotros. La vida es parte integral de nuestro concepto de Dios, la vida es parte de la Divinidad. Entonces, es justo y necesario cantar alabanzas al “único Dios vivo y verdadero” (Prefacio de la Plegaria Eucarística IV). Es importante tenerlo en cuenta todas las temporadas del año, y más aún cuando nos enfrentamos a la realidad de la muerte, ya sea propia o ajena. De la profunda colaboración entre el padre Ricky Manalo y Bob Hurd nació “God of Mercy” (Dios de Misericordia), su letra pide a Dios que viva dentro de nuestras vidas y nos transforme en un pueblo de gracia y misericordia. Los coros que buscan desafíos pueden

The importance of the first person of the Trinity, the Father, is hard to overstate, especially in the liturgy. The prayers of the Mass are largely addressed to the Father, so when we think about liturgical music, we need to see the Father as a main focus.

The *Catechism* explains that God is God of the Living, referred to by the four-letter Hebrew name that basically means existence. There is no picture, no function included in that name, just existence. But what is interesting is that the same chapter that deals with the Father also deals with the truth of the Trinity. The members of the Trinity are all eternal, and even the names by which we call them—Father and Son in particular, are relational. There could be no one called Father, unless there was a Son, and a Spirit that dwells with them.

Centuries of encountering God has revealed several aspects of this divine person, of which the *Catechism* highlights a few: God is a living being, gracious and merciful, truth, love, the only One, and in a particular way, as the Creed reminds us, God is Father, Almighty, Creator, especially of humanity in the image of God who establishes us in friendship and freedom.

The pastoral musician, in choosing music, unconsciously answers the question, “Who is the Father?” As we go through all of these aspects of who God is, it is important to be sure that our repertoires have a good balance of these images. All of us have biases, but we serve all God’s people, and so need to present a broad vision of God throughout the year.

God is living

A living God is in a way already a triumph for us all. Life is integral to our concept of God; life is part of the Godhead. To quote Sebastian Temple, it is right and just to “Sing praises to the living God...” “To the God who cannot die...” This is important in all seasons of the year, and even more so when we face the reality of death, either our own or others. In the beautiful Manalo/Hurd collaboration, “God of Mercy,” (BB/MI 509) God is asked to “live within our lives.” For choirs looking for an interesting treatment

explorar la partitura coral de “*God Is Music, God is Life*” (Dios es Música, Dios es Vida), tema basado en escritos de santa Hildegarda de Bingen; música de Jodi French, publicada en la serie Trinitas de OCP. En español ponemos a su consideración, “*Que Brille Sobre Nosotros*” (FC4 733), de Damaris Thillet, con letra del salmo 4, en el estilo musical de un vallenato puertorriqueño.

Dios es misericordioso y clemente

El mundo está lleno de la bondad de Dios. Este atributo de Dios se menciona 27 veces en el Salterio y está bien representado en la liturgia. Puede que ustedes tengan que escudriñar sus himnarios para encontrar referencias a esta gracia. El himno “*As with Gladness Men of Old*” (Como los Magos siguieron la estrella) tiene una buena interpretación de la gracia y bondad de Dios. Si su repertorio es ligero en ese tema, considere el hermoso canto “*Gracious God*” (Dios de Bondad) de Jesse Manibusan. En español, considere, “[La Providencia de Dios](#)”, de Eleazar Cortés.

Dios es compasivo y misericordioso

Éste es el corazón de la relación de Israel con Dios, y del mensaje de Jesús también. Cuando cantamos sobre la misericordia de Dios, parte de ello debe ser una confesión del pecado. Sólo necesitamos la misericordia de Dios porque somos pecadores. Cantos como “*God of Mercy*” (Dios de Misericordia), del padre Ricky Manalo y Bob Hurd, hacen hincapié en este tema. El canto en español “*Padre Eterno, Perdóname*” (FC4 494), de Estela García-López”, es un sencillo y bello canto litúrgico que se puede cantar en casa con los pequeños para iniciar su catequesis; “*Protégeme, Dios Mío/Keep Me Safe, O Lord*” (FC4 154), de Bob Hurd, propone un estribillo bilingüe.

Dios es la Verdad

El Papa Benedicto XVI (QEPD) fomentó el concepto de Dios como verdadero y hermoso. Si queremos honrar a Dios, vivo y verdadero, debemos ser completamente genuinos en la oración. Examinen su repertorio y den de baja lo que parezca trillado o que no represente a la comunidad que está cantando. Agreguen cantos como “*Ad Maiorem Dei Gloriam*” (Para Gloria de Dios), de Dan Schutte, que enfatizan la misión de la comunidad en el Dios verdadero. En español, consideren los cantos de discipulado y misión: “*Canción de San Francisco Javier*” (FC4 705), del jesuita Cristóbal Fones; y la opción en formato bilingüe, “*Pueblo de Dios/People of God*”, de Jaime Cortez (FC4 696).

Dios es Amor

Consideren “*God Is Love*” (Dios es Amor) de Michael Joncas, hermoso himno con la melodía ABBOTS’ LEIGH. Cuando buscamos cantos sobre el amor humano, especialmente para el matrimonio, tomamos en cuenta que los cantos de amor seculares no son apropiados, porque en las bodas católicas es necesario expresar el amor entre dos personas como una imagen del amor de Dios. El texto de Brian Wren, “*When Love Is Found*” (Donde Hay Amor) es un ejemplo perfecto de que el amor humano es parte del plan de Dios. En español tenemos el

of this theme, look at the Trinitas octavo “*God is Music, God is Life*” (OCP 30113361). In Spanish we offer you, “*Que Brille Sobre Nosotros*” (FC4 733), by Damaris Thillet, with lyrics from Psalm 4, in the musical style of a vallenato from Puerto Rico.

God is Gracious

This attribute of God is spoken of 27 times in the Psalter, and is well represented in the liturgy. You may have to hunt to find references to grace—for example “*As with Gladness Men of Old*” (BB 103) has a nice take on the term. But if your repertoire is light on this, consider Jesse Manibusan’s beautiful “*Gracious God*” (BB 117).

God is Merciful

This is at the heart of Israel’s relationship with God, and of Jesus’ message too. When we sing about God’s mercy, part of that needs to be a confession of sin. We only need God’s mercy because we are sinful. Songs like “*God of Mercy*” (BB/MI 509) by Father Ricky Manalo and Bob Hurd make this point. The song in Spanish “*Padre Eterno, Perdóname*” (FC4 494), by Estela García-López”, is a simple and beautiful liturgical song that can be sung at home with the little ones to start their catechism; “*Protégeme, Dios Mío/Keep Me Safe, O Lord*” (FC4 154), by Bob Hurd, proposes a bilingual chorus.

God is Truth

Pope Emeritus Benedict XVI promoted the concept of God as true and beautiful. If we want to honor God, living and true, we need to be completely genuine in prayer. Examine your repertoire for anything that seems trite, or that no longer represents the community that is singing. Adding a song like “*Ad Maiorem Dei Gloriam*” (BB/MI 542) can help refocus the mission of the community on God who is true. In Spanish, consider the songs of discipleship and mission: “*Canción de San Francisco Javier*” (FC4 705), by the Jesuit Cristóbal Fones; and the option in bilingual format, “*Pueblo de Dios/People of God*”, by Jaime Cortez (FC4 696).

God is Love

The Lucien Diess composition using the text from 1 John is a classic, but take a look at Michael Joncas’ beautiful treatment, or the well-known hymn version of this text set to ABBOTS’ LEIGH. In looking at songs about human love, especially for marriage, one reason popular love songs are not appropriate at Catholic weddings is the need to express the love between two people as an image of the love of God. Brian Wren’s text, “*When Love Is Found*” (BB/MI 672) is a perfect example of human love being part of God’s plan. In Spanish we have the well-known “*Juntos para Toda la Vida*” (FC4 500) by Estela García; “*Una Fiesta de Amor*” (FC4 510) and “*El Amor Nunca Pasará*” (FC4 498), both by Eleazar Cortés, whose Mariachi-style arrangements enliven the lyrics and create a

conocido “Juntos para toda la Vida” (FC4 500) de Estela García; “Una Fiesta de Amor” (FC4 510) y “El Amor Nunca Pasará” (FC4 498), ambos de Eleazar Cortés, cuyos arreglos estilo Mariachi avivan la letra y crean un ambiente de fiesta.

Sólo Dios Es

Para los cristianos, al menos desde San Patricio y su trébol y el Concilio de Nicea, entender a Dios como tres en uno ha sido un desafío. Conviene tener buenos cantos trinitarios en su repertorio. ¡Canten las tres estrofas! Si los usan en una procesión, pónganse de acuerdo con el sacerdote que preside para que inicie la procesión cuando entonen la segunda estrofa. Consideren el bello canto “A la Trinidad” (FC4 392), de Iván Díaz; o el “Himno a la Trinidad” (FC4 393) del jesuita Cristóbal Fones.

Dios es Padre

Desde que Carey Landry logró que generaciones de católicos cantaran “*Abba, Father*”, este concepto ha sido fundamental para la música litúrgica. El desafío de dirigirse a las personas que carecen de grandes recuerdos de paternidad en su vida significa que no siempre cantamos sobre Dios como Padre, pero al mismo tiempo, el poder de esa imagen y su uso frecuente en la liturgia significa que, por lo menos, algunos cantos del Padre deben formar parte de nuestro repertorio.

El canto del Padrenuestro y su doxología en la Misa ha tenido una historia fragmentada. No formaba parte de las Misas en latín en el *Liber Usualis*, pero es uno de los elementos del primer grado en *Musicam Sacram*, en 1967. Me parece que ya hay mucha música en el Rito de la Comunión, así que recitar el Padrenuestro es una buena opción. Sin embargo, si lo cantan, asegúrense de cantar también la doxología y, si es posible, el sacerdote debe cantar el Embolismo (Libranos...).

Dios es Todopoderoso (Sabaoth)

No es muy común pensar en Dios como poder puro, Todopoderoso, Sabaoth, como el Dios de las huestes angélicas o Dios de los ejércitos. Pensamos en el Dios de la paz y, está bien que lo hagamos, pero parte de la noción de lo que solía llamarse temor del Señor, lo que el rito de la Confirmación llama “obras admirables”, es que estamos ante un Dios que es el poder mismo. Así que, una vez más: examinen lo que cantan. ¿Hay equilibrio entre la sensación de paz y poder? Es posible que debamos sacudir un poco las cosas, incluso si hemos estado cantando “Santo... Señor Dios Todopoderoso”, o “Yo canto al gran poder de Dios”, estas palabras pueden estar diluidas por el uso. Considere la partitura coral de “*Great Is the Power We Proclaim*” (Grande es el poder que proclamamos), de Christopher Walker. En español consideren el canto “Tú Eres Grande” (FC4 669), de Anna Betancourt. Ambos captan y transmiten el significado de ese gran poder que cantamos.

Dios es Creador

Con la preocupación por la Tierra que despertó el Papa

party atmosphere.

God is the Only One

For Christians, at least as far back as Saint Patrick and his sham-rock and the Council of Nicea, understanding God as one yet three has been a challenge. Make sure you have some good Trinitarian songs in your repertoire, and make sure you sing all three verses when you use them! If they are for a procession, work with your presider to see if he can wait until the second verse before starting the procession. Consider the beautiful song “*A la Trinidad*” (FC4 392), by Iván Díaz; or the “*Himno a la Trinidad*” (FC4 393) by the Jesuit Cristóbal Fones.

God is Father

Since Carey Landry got generations of Catholics to sing “*Abba, Father*” (BB/MI 534) this concept has been central to liturgical music. The challenge in addressing the many who have less than great images of fatherhood in their own lives means that we don’t always sing about God as Father, but at the same time, the power of that image and its frequent use in the liturgy means that at least some Father songs should be in our repertoire.

The singing of the Our Father and its doxology at Mass has had a checkered history. It was not part of the Latin Masses in the *Liber Usualis*, but it is one of the elements of the first degree in *Musicam Sacram* in 1967. I find that there is a lot of music already at the Communion Rite, so reciting the Our Father seems like a good option. If you do sing it, however, make sure you also sing the doxology, and if possible, the Priest should sing the Embolism (Deliver us...).

God is Almighty (Sabaoth)

Thinking of God as sheer power, as all-mighty, as Sabaoth—the God of hosts or of the armies, is not so common. We think of the God of peace, and we should, but part of the notion of what used to be called fear of the Lord, what the rite of Confirmation calls “wonder and awe,” is that we stand before a God who is power itself. So have a good hard look at your singing. Do we balance that sense of peace and power? We may need to shake things up a bit—even if we’ve been singing Holy...Lord God Almighty, or I Sing the Mighty Power of God, these words may have been tamed by use. Consider the wonderful octavo, “Great is the Power We Proclaim” (OCP 11559) by Christopher Walker. It really gets the point across! In Spanish consider the song “*Tú Eres Grande*” (FC4 669), by Anna Betancourt. Both capture and transmit the meaning of that great power that we sing.

God is Creator

With the concern for earth that Pope Francis has sparked,

Francisco, hay muchos cantos nuevos sobre la creación. Dios es nuestro Creador, creador de todo, por lo que los creyentes deben actuar en la persona de Dios y cuidar lo que Dios ha hecho. Es así de simple. Si su repertorio es un poco débil por ese lado, consideren “*Tend the Ground*” (Cuiden de la Tierra), de Curtis Stephan o el canto de Janèt Sullivan Whitaker “*As Christ Is for Us*” (Cristo por Nosotros), el cual ilumina bellamente el tema social. “*Dios Es Amor*” (FC4 627), de Carlos Rosas, es una hermosa alabanza con el tema de la creación.

La humanidad es la imagen de Dios

Una de las formas de entender a Dios es entender a la humanidad. *El Catecismo* habla sobre la humanidad, hombres y mujeres a imagen de Dios, en enseñanza sobre Dios Padre, porque la humanidad “une el mundo espiritual y el mundo material” (n. 355). Los seres humanos no son espíritus encarnados, sino un cuerpo y un alma que unidos forman una persona. Y así en nuestro canto, especialmente en los funerales, debemos evitar cualquier cosa que haga parecer que los muertos son seres espirituales, como ángeles. Seguimos siendo personas, en cuerpo y alma. Por eso son tan importantes los cantos como “*In the Day of the Lord*” (En el día del Señor”) de M.D. Ridge. En español ponemos a su consideración el nuevo canto, “*Encontraron el Rostro de Dios*” (FC4 751), de Julio de León, con temas de justicia social este canto captura el camino a la santidad.

La humanidad está en amistad con Dios

En el Edén, y ahora, es posible ser amigo(a) de Dios, porque fuimos hechos libres. Esa misma libertad significa que podríamos ser tentados a alejarnos de nuestro amigo, y así ocurrió la caída en desgracia. Cantar sobre Dios como alguien cercano a nosotros, como un amigo, es sin duda parte de la tradición, pero debe haber equilibrio con cantos de arrepentimiento por nuestros caminos de pecado. La letra del canto “*Loving and Forgiving*” (Amar y perdonar) de Scott Soper es un gran ejemplo de este enfoque equilibrado. En español, consideren estos hermosos temas de reconciliación: “*Ven y Restáurame*” (FC4 483), de Iván Díaz”, “*Toma Mi Pecado*” (FC4 496), de Santiago Fernández; “*Un Corazón Puro/A Pure Heart*”, canto bilingüe de Iván Díaz y Sarah Hart. Entonces, aunque sólo sea un comienzo, este capítulo del *Catecismo* (Primera Parte, Segunda Sección, Capítulo Primero) servirá para reflexionar sobre lo que cantamos, para asegurarnos de que Dios Padre está presente en tantas dimensiones como podamos manejar. Ayudará a aquellos que oran con nosotros a encontrar la visión de Dios que mejor les habla, pero también puede desafiar a todos a tener una visión más amplia del Todopoderoso que ha hecho grandes cosas por nosotros. Santo es su nombre.

(https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html.

[Consultado el 1º de marzo de 2023])

© 2017, 2023 OCP. Derechos reservados. Traducido por Ana Victoria Demezas.

Glenn CJ Byer es autor de artículos y libros relacionados con la liturgia. Obtuvo su doctorado en “Sagrada Liturgia” en el Pontificio Instituto Litúrgico San Anselmo, Roma, en 1994. Actualmente, se desempeña como gerente de Publicaciones del Culto Católico en OCP.

there are many new songs about creation. God is creator of us and everything, so believers need to act in the person of God and care for that which God has made. It is really that simple. If your repertoire is a bit weak on this front, consider, “Tend the Ground,” (OCP 30137487) by Curtis Stephan or Janèt Sullivan Whitaker’s beautiful and socially aware, “As Christ Is for Us” (OCP 30137851). “*Dios Es Amor*” (FC4 627), by Carlos Rosas, is a beautiful praise with the theme of creation.

Humanity is in the image of God

One of the ways to understand God is to understand humanity. The *Catechism* includes the discussion about humanity, men and women, being in the image of God in its discussion of God the Father, because humanity “unites the spiritual and material worlds” (#355). Human beings are not embodied spirits, but a body and soul that together make a person. And so in our song, especially at funerals, we need to avoid anything that makes it seem like the dead are spiritual beings, like angels. We are still people, body and soul. That is why songs like the late M.D. Ridge’s “In the Day of the Lord” (BB/MI 575) are so important. In Spanish we offer for your consideration the new song, “*Encontraron el rostro de Dios*” (FC4 751), by Julio de León, with themes of social justice this song captures the path to holiness.

Humanity is in Friendship with God

In Eden, and now, it is possible to be friends with God, because we were made free. That same freedom means that we could be tempted to turn away from our friend, and so the fall from grace happened. Singing about God as close to us—as a friend—is certainly part of the tradition, but it needs to be balanced with songs of repentance for our sinful ways. Scott Soper’s lyrical “Loving and Forgiving” (BB/MI 665) is a great example of this balanced approach. In Spanish, consider these beautiful themes of reconciliation: “*Ven y Restáurame*” (FC4 483), by Iván Díaz”, “*Toma mi Pecado*” (FC4 496), by Santiago Fernández; “*Un Corazón Puro/A Pure Heart*”, bilingual song by Iván Díaz and Sarah Hart. So if only a beginning, take this chapter of the *Catechism* (Part I, Section Two, Chapter One, <http://bit.ly/2D21qXm>) and reflect on what we sing, to be sure that God the Father is there in as many dimensions as we can manage. It will help those who pray with us find the vision of God that most speaks to them, but it also can challenge everyone to have a wider vision of the Almighty who has done great things for us. Holy is his name.

© 2022, 2018 OCP. All rights reserved.

Dr. Glenn CJ Byer has written widely on the liturgy. He earned a sacred liturgy doctorate (SLD) from Sant’ Anselmo in Rome in 1994. Co-author of *Hospitality Basics* (ocp.org/6147) and *Parish Liturgy Basics* (ocp.org/6143), he is currently worship publications manager for OCP.



Rogelio Zelada Concédele Señor, el descanso eterno

Eternal rest grant unto him, O Lord

Rogelio Zelada, compositor y profesor, quien se desempeñó en muchos roles en el Instituto Pastoral del Sureste en Miami, murió el 21 de enero de 2023. Tenía 78 años de edad.

Zelada nació el 5 de diciembre de 1944, en Cuba. Estudió filosofía y teología en el seminario de San Carlos y San Ambrosio en La Habana (Cuba) y en el Instituto Superior de Teología y Pastoral en San Juan, Puerto Rico. Obtuvo una maestría en teología pastoral de la Universidad de Barry, en Miami (Florida). Trabajó durante muchos años en el Instituto Pastoral del Sureste en Miami, la Oficina de Culto y Vida Espiritual de la Arquidiócesis de Miami, como director asociado para la formación hispana. Zelada también fue profesor en el Seminario Universitario St. John Vianney en la Arquidiócesis de Miami, el Instituto Pastoral del Sureste y profesor de liturgia en el Instituto del Noreste.

Zelada escribió durante muchos años para el periódico en español “*La Voz Católica*”, columnas que en los últimos años también aparecieron en inglés como parte del blog “Let’s Talk” de la Arquidiócesis de Miami. También compartió sus conocimientos con los oyentes de la emisora “Radio Paz”.

Rogelio Zelada contribuyó con actualizaciones y una lista amplia de recursos para Don y Promesa, segunda edición, el innovador recurso bilingüe español/inglés, que utilizan quienes preparan y celebran liturgias matrimoniales para la comunidad hispana. Publicó numerosos artículos relacionados con el tema de la liturgia, para diversas publicaciones y revistas como *Liturgia y Canción*. Su composición “Virgen Mambisa”, aparece en el himnario de OCP, Flor y Canto, Tercera Edición.

Rogelio Zelada realizó interesantes publicaciones como el “*Libro del Culto a la Virgen*”, de la editorial Alfredo Ortells, Valencia, (España); y “*Las Advocaciones Marianas en la Religiosidad Popular Latinamericana*”, Documentaciones Sureste (SEPI).

El adiós definitivo a Rogelio Zelada tuvo lugar en su segunda casa: la casa de su amada Nuestra Señora de la Caridad, cuya imagen cuidó fielmente durante tres décadas y a quien escribió una de las composiciones más reconocidas de la Iglesia cubana: “Virgen Mambisa”. Su funeral se llevó a cabo en el Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad, porque Zelada era muy conocido entre los hispanos de la comunidad de la Arquidiócesis de Miami. Descanse en paz.

Rogelio Zelada, a composer and professor who served in many roles at the Southeast Pastoral Institute in Miami, died January 21, 2023. He was 78.

Zelada was born on December 5, 1944, in Cuba. He studied philosophy and theology in the seminary of San Carlos y San Ambrosio in Havana and in the Instituto Superior de Teología y Pastoral in San Juan, Puerto Rico. He held a master’s degree in pastoral theology from Barry University in Miami Shores. He worked for many years at the Southeast Pastoral Institute in Miami, the archdiocesan Office of Worship, and at the Office of Lay Ministry, as associate director for Hispanic formation. Zelada was also a professor at St. John Vianney College Seminary in the Archdiocese of Miami, the Southeast Pastoral Institute, and a professor of liturgy at the Northeast Institute.

Zelada wrote for many years for the Spanish newspaper “*La Voz Católica*.” In recent years, his columns also appeared in English as part of the archdiocese’s “Let’s Talk” blog. He also shared his knowledge with listeners of “*Radio Paz*”.

He contributed updates and an expanded resource list for Don y Promesa 2nd Edition, the groundbreaking Spanish/English bilingual resource for all who prepare and celebrate marriage liturgies in the Hispanic community. He has published numerous articles related to the liturgy for various periodicals like *Liturgia y Canción*. His composition “*Virgen Mambisa*” appears in the OCP hymnal *Flor y Canto, Tercera Edición*.

Rogelio Zelada wrote interesting publications such as the “*Libro del Culto a la Virgen*”, from the Alfredo Ortells publishing house, Valencia, (Spain); and “The Marian Advocations in Latin American Popular Religiosity”, Sureste Documentations (SEPI).

The final goodbye to Rogelio Zelada took place in his second home: the house of his beloved Our Lady of Charity, whose image he faithfully cared for over three decades and to whom he wrote one of the best-known compositions of the Cuban Church: “*Virgen Mambisa*”. His funeral took place at the National Shrine of Our Lady of Charity, because Zelada was well-known among the Spanish-speaking laity of the Archdiocese of Miami. Rest in Peace.

¡Seguimos cambiando!

We are on the move!



LECCIONARIO DE MÉXICO Y LOS MISALES DE OCP

La Conferencia Nacional de Obispos Católicos de los Estados Unidos [USCCB] recomendó el uso del Leccionario de México para los misales que se publiquen en los Estados Unidos. Siguiendo esta recomendación, nos complace anunciar que los misales de OCP tienen las lecturas del Leccionario de México. La Conferencia (USCCB) informa que está trabajando en la posible publicación de un Leccionario en español para los Estados Unidos en el futuro cercano. Este nuevo Leccionario tendrá las lecturas del Leccionario de México.

Los salmos de España

Los salmos se han tomado de la extensa versión de la *Liturgia de las Horas* de España y se han incluido en los Leccionarios. Esta traducción aparece en nuestros misales y en el *Leccionario Hispanoamericano, dominical y festivo*. De acuerdo con la recomendación de la Conferencia (USCCB), los misales de OCP siguen utilizando los salmos y aclamaciones antes del Evangelio del *Leccionario Hispanoamericano, dominical y festivo*. Es importante mencionar que el texto de este leccionario está escrito en el español que se habla en América Latina.

MEXICAN LECTIONARY AND THE OCP MISSALS

Following a recommendation from the United States Conference of Catholic Bishops (USCCB), our missals will feature the Scripture readings from the Mexican Lectionary. The USCCB is currently working to produce a Spanish language Lectionary for the United States that will be published in the near future. This new Lectionary will also feature the texts from the Mexican Lectionary.

“The translation of the psalms will remain that of Spain.”

What about the psalms? The psalms approved and confirmed for liturgical use in the United States come from the rich translation found in Spain's *Liturgy of the Hours*. These currently appear in our missals as well as in the *Leccionario Hispanoamericano, dominical y festivo*. In accordance with the USCCB's recommendation, our missals will continue to feature the psalms and Gospel Acclamation verses from the *Leccionario Hispanoamericano*. It's important to clarify that this translation reflects the Spanish language usage of Latin America.

La música para los salmos y aclamaciones antes del Evangelio se encuentra en *Responde y Aclama 2023*. La letra está tomada directamente del *Leccionario Hispanoamericano, dominical y festivo* y concuerda con *Misal del Día*, y *Unidos en Cristo/United in Christ*.

El reto pastoral

Hasta que se publique un nuevo Leccionario en español para los Estados Unidos, los ministros utilizarán dos libros en lugar de uno: el *Leccionario Hispanoamericano, dominical y festivo* para los salmos y aclamaciones antes del Evangelio y el Leccionario de México para las lecturas bíblicas. Por favor visiten nuestra página web (www.ocp.org) con frecuencia para ver más información al respecto.

OCP EN ESPAÑOL

¿Has visto el sitio web de OCP? Página Web tiene información en español de todo el material litúrgico y de los servicios que OCP ofrece. La próxima vez que viaje por el espacio cibernético, deténgase en el sitio de OCP y navegue a su gusto: en inglés o en español. Lea entrevistas con los compositores y escritores de OCP y visite las galerías de fotos; encuentre fácilmente información sobre el material que busca y entérese de los acontecimientos importantes. En cualquier momento, usted puede escuchar muestras de música, hacer pedidos, encontrar ayuda para preparar la liturgia, enviar sugerencias y mucho más.

LITURGIA Y CANCIÓN: PRESENTE Y FUTURO

Para aquellos que estén interesados en buscar recursos digitales para la planificación musical y la preparación de la liturgia, *Liturgy.com* tiene nuevas opciones para ustedes. *Liturgy.com* ahora tiene una versión gratuita, así como otras dos versiones mejoradas con todas las sugerencias que se encuentran en *Liturgia y Canción* y mucho más. Esto será especialmente valioso para las comunidades bilingües o multiculturales.

La preparación de la liturgia seguirá evolucionando, pero en *Liturgia y Canción* estamos comprometidos a apoyar a los directores de música de las parroquias del país durante los próximos años. Esperamos que sigan compartiendo sus observaciones y opiniones para poder servirles mejor.

Musical settings for the psalms and Gospel Acclamations are found in OCP's *Responde y Aclama 2023*. The texts are reprinted verbatim from the *Leccionario Hispanoamericano, dominical y festivo* and match the texts found in *Misal del Día*, and *Unidos en Cristo/United in Christ*.

A pastoral challenge

Until the new Spanish language Lectionary is published, ministers will need two books instead of one: the *Leccionario Hispanoamericano, dominical y festivo* they have been using for the psalms and gospel acclamations, and the *Leccionario* from México for the Scripture readings. Please visit our Web Site (www.ocp.org) periodically for further developments on this issue.

OCP EN ESPAÑOL WEB

We invite you to visit our website. Much of our product, event and service information is now available in Spanish — you can even toggle your language preference to navigate the site in Spanish! Among its features are Composer Multimedia Interviews, Improved Product Information, Powerful Search Functions, Audio, Online Spanish Resources, Improved Ordering Capabilities, and Liturgy Preparation Tools — planning pages, music suggestions, readings, links, and more to help prepare liturgies.

LITURGIA Y CANCIÓN: PRESENT AND FUTURE

For those of you who are interested in looking for digital resources for music planning and liturgy preparation, *Liturgy.com* has some wonderful new options for you. *Liturgy.com* now has a free version, as well as two other versions with enhanced features, with all of the same suggestions that you find in *Liturgia y Canción* plus a whole lot more. This will be especially valuable for those who have bilingual or multicultural communities.

The world of liturgy preparation will continue to evolve over the coming years, but here at *Liturgia y Canción* we are committed to supporting music directors all across the country for years to come. We hope that you will continue to let us know what works best for you!



Llamados a ser Pueblo de Dios

Called to be People of God

Ser cristiano católico en los Estados Unidos no es un accidente. Si realmente confiamos en que nuestras vidas y las de nuestras familias son parte del plan de salvación de Dios, entonces, es preciso reconocer que hemos sido llamados de muchas maneras a ser pueblo de Dios en este país. Muchos nacimos en los confines de la geografía estadounidense. Otros inmigramos por razones distintas. Como una gran marcha de creyentes procedentes de todas las naciones, nos encontramos *aquí y ahora*, atentos a la voz de Dios, para ser pueblo de Dios.

Esta convicción hace eco al Concilio Vaticano II en su Constitución Dogmática sobre la Iglesia: “[E]l único pueblo de Dios está presente en todas las razas de la tierra, pues de todas ellas reúne sus ciudadanos, y éstos lo son de un reino no terrestre, sino celestial” (*Lumen Gentium* 13). En una Iglesia cada vez más diversa, el llamado a ser pueblo de Dios exige reconocer la riqueza de las muchas experiencias culturales y religiosas que identifican a los muchos grupos que dan vida a nuestras comunidades de fe actualmente. Discernir nuestra vocación a ser pueblo de Dios en este momento histórico es aceptar que Dios nos llama a todos a ser Iglesia, de manera renovada, en medio de la diversidad que nos identifica.

La vocación que hemos recibido por parte de Dios como cristianos es una invitación a contemplar las profundidades de su misterio y a experimentar el poder infinito de su amor misericordioso, especialmente por medio de la persona de Jesucristo. Esto exige pasar tiempo con el Señor en la oración, escuchar y meditar su Palabra, dejarnos transformar por la gracia sacramental y permitir que el Espíritu Santo renueve nuestro ser.

Enviados a ser discípulos misioneros

Una vez que hemos sido partícipes de dicha experiencia de intimidad con el Señor, la cual posee un carácter intrínseco de misticismo, Dios nos envía a dar testimonio de lo experimentado. En palabras del Apóstol san Juan: “Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos acerca de la Palabra de Vida, es lo que les anunciamos” (1 Juan 1, 1). No es un misticismo que nos aleja de la realidad o está reservado para unos cuantos. Se trata más bien de lo que pudiéramos llamar

To be a Catholic Christian in the United States is not an accident. If we really trust that our lives and those of our families are part of God's plan of salvation, it is imperative that we acknowledge the many ways that we have been called to be people of God in this country. Many of us were born within the borders of this nation. Others migrated for various reasons. Like a long march of faithful sojourners from all the nations, we find ourselves here and now, heeding God's voice, to be people of God.

This conviction brings to mind the Second Vatican Council in its Dogmatic Constitution on the Church: “Though there are many nations there is but one people of God, which takes its citizens from every race, making them citizens of a kingdom which is of a heavenly rather than of an earthly nature” (*Lumen Gentium* 13). In an increasingly diverse Church, the call to be people of God demands that we acknowledge the many cultural and religious experiences of the many groups that give life to our faith communities today, forming unity in our diversity.

This Christian vocation we have received from God also invites us to contemplate the depths of God's mystery and to experience the infinite power of God's merciful love, especially through the person of Jesus Christ. We must, therefore, spend time with the Lord in prayer, meditate on his word, allow ourselves to be transformed by sacramental grace, and let the Holy Spirit renew our beings.

Sent to be Missionary Disciples

Once we have experienced intimacy with the Lord in an intrinsically mystical encounter, God sends us out to give witness to our experience. In the words of the apostle John, “what we have heard, what we have seen with our eyes, what we looked upon and touched with our hands concerns the Word of life... [we] proclaim now to you” (1 John 1:1-2a). This is



un “misticismo profético en lo cotidiano”, del que todos somos partícipes a la luz de nuestra relación con el Señor Jesucristo, en el *aquí y ahora* de nuestra existencia.

El V Encuentro fue una experiencia profunda de evangelización. Por medio de esta experiencia los católicos en los Estados Unidos, en particular las comunidades hispanas y aquellas que responden intencionalmente a las necesidades espirituales, pastorales y sociales de los hispanos, fueron enviados a dar testimonio del Evangelio. Desde esta perspectiva, el V Encuentro reiteró la convicción de que la Iglesia “existe para evangelizar” (cf. Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, 14).

Quienes llevamos a cabo la tarea evangelizadora somos esos mismos discípulos a quienes Dios llamó un día, de todas las naciones, razas y culturas, a ser Pueblo de Dios, a construir comunidades vivas de fe. Una de las características esenciales de este discipulado es su espíritu misionero. El discípulo misionero sabe que tiene una misión: anunciar el amor misericordioso de Dios que es verdadera, real y transformadora. Por medio del proceso del Encuentro, anunciamos dicha verdad en los ámbitos regulares de la evangelización como la catequesis, la liturgia, la familia y la vida parroquial, entre otros, pero lo hacemos también de manera profética lanzándonos a las periferias sociales y humanas, saliendo de nuestra propia comodidad, llevando la luz del Evangelio a donde todavía ésta no brilla con intensidad (cf. *Evangelii Gaudium* 20).

© 2017, 2023 OCP. Derechos reservados.

Nota del autor: Este breve artículo está inspirado en una reflexión teológica más extensa. Ver Hosffman Ospino, “Called and Sent to Encuentro: A Pastoral Theological Vision for the Fifth Encuentro Process,” *Origins*, v. 44, n. 43 (Abril 2015): 705-709.

Hosffman Ospino, PhD, es profesor de teología y educación religiosa en Boston College, donde también es director de programas de postgrado en ministerio hispano. ospinoho@bc.edu

not a mysticism that separates us from our immediate reality, or something that belongs to a select few. Rather, it is a “prophetic mysticism in the everyday” (*lo cotidiano*), in which we all participate in light of our relationship with the Lord Jesus Christ, in the here and now of our lives.

The V Encuentro was a profound experience of evangelization. Through this experience, Catholics in the United States, particularly members of Hispanic communities and those that intentionally responded to the spiritual, pastoral, and social needs of Hispanics, were sent to be witnesses of the Gospel. From this perspective, The V Encuentro affirmed the conviction that the Church “exists in order to evangelize” (Cf. Paul VI, *Evangelii Nuntiandi*, 14).

Those who carry out the task of evangelization are the same disciples whom God called one day from all nations, races, and cultures to be People of God and to build vibrant faith communities in the various corners of the country. One of the core characteristics of such discipleship is its missionary spirit. The missionary disciple is aware of his or her mission: to announce God’s merciful, true, and transformative love. In the Encuentro process, we announce this truth in the spaces where evangelization normally takes place such as catechesis, the liturgy, the family, and parish life, but also in the social and human peripheries of our reality, beyond our comfort zones, bringing the light of the Gospel to shine with intensity wherever it is needed (cf. *Evangelii Gaudium* 20).

© 2017, 2023 OCP. All rights reserved.

Note: This short article is inspired by a longer theological reflection. See Hosffman Ospino, “Called and Sent to Encuentro: A Pastoral Theological Vision for the Fifth Encuentro Process,” *Origins*, v. 44, n. 43 (Abril 2015): 705-709.

Hosffman Ospino, PhD is a professor of Theology and Religious Education at Boston College where he is also the Director of Graduate Programs in Hispanic Ministry. ospinoho@bc.edu

La música y recursos de planificación perfectos para la liturgia

OCP provee los recursos digitales que necesita para apoyar su ministerio de música.



Creado para ministros de música y músicos, el Catálogo Musical Digital ofrece acceso digital a 900 archivos de música en español y bilingüe, repertorio de los populares recursos *Unidos en Cristo/United in Christ* y *Flor y Canto*.

Liturgy.COM

Recurso en línea que ofrece sugerencias musicales para cada día del año litúrgico. La guía perfecta para elegir los cantos de la liturgia dominical, celebraciones especiales y el canal para distribuir la música en minutos, con este recurso que cuenta con el respaldo de expertos en liturgia.



ONE LICENSE
Inspiring congregational song

Esta plataforma en línea, con su novedosa versión en español, le permite obtener y procesar fácilmente los derechos de autor de toda la música que use en la liturgia. One License ofrece licencias para reimprimir, producir podcasts y grabar himnos y canciones para su congregación.

Conozca Más ocp.org/LCE233-digital-parish





“Tuyos son los pies con los cuales Él camina en el mundo”

“Yours are the feet with which he walks to do good”

Estela García-López y Rodolfo López siempre tienen un nuevo proyecto en el horizonte. Como dirigentes del coro hispano de su parroquia, Ascensión, en Portland, Oregón, reúnen a más de treinta cantantes cada semana para la Misa. A lo largo de sus carreras, han contribuido tanto a la comunidad católica local, como a la nacional. Rodolfo y Estela ofrecen talleres corales por toda la costa oeste de los Estados Unidos, además de recursos educativos por su ambiente virtual de aprendizaje, el *Instituto OCP*, y han contribuido con proyectos innovadores, tales como *Alabanza Coral*, el primer recurso coral en español publicado por OCP. Varias composiciones suyas, incluso la *Misa Santa Cecilia*, aparecen en el himnario *Flor y Canto, cuarta edición*, además de otros recursos para la liturgia en español.

Aunque la pareja tiene mucho talento para cantar y componer música, Estela y Rodolfo dicen que el corazón de su ministerio está en la formación y el fomento de otros ministros. “Desarrollar ministros en la comunidad hispana es nuestra meta principal, para que ellos puedan contribuir con sus dones a una bella liturgia en español”. Estela explica: “Invitamos a familias enteras al coro, comenzando con los niños más jóvenes quienes avanzarán al coro de jóvenes-adultos y, eventualmente, ellos serán parte del coro de adultos. Ver a los miembros del coro desarrollar sus habilidades musicales a lo largo del tiempo, compartiendo sus dones para la gloria de Dios, es una fuente de inspiración para nosotros”.

En su más colección, *Cristo No Tiene Pies en el Mundo Sino los Tuyos*, Rodolfo y Estela musicalizan este corazón del ministerio tras el canto, dando ánimo a los músicos a oír la Buena Nueva y a proclamarla. Se puede encontrar una variedad de estilos contemporáneos en el álbum, incluso estilos de reggaetón,

Estela García-López and Rodolfo López always have something new on the horizon. Directors of the Spanish choir at Ascension Parish in Portland, Oregon, their ministry brings together at least thirty singers per week at Mass. But their work does not stop with their local community. Throughout their careers, Rodolfo and Estela have served the Church on a regional and national level. They have consulted for Hispanic choirs along the west coast, provided training materials through the online workshop *Instituto OCP*, and have contributed to innovative projects like *Alabanza Coral*, OCP's first choral resource in Spanish. Many of their compositions, including their bilingual Mass setting *Misa Santa Cecilia*, have appeared in *Flor y Canto, cuarta edición* as well as other Spanish missal programs.

While the two are gifted musicians and composers, Estela and Rodolfo say that the heart of their ministry is the empowerment and formation of music ministers. “Our primary goal is to develop music ministers within the Hispanic/Latino community, and enrich liturgies in the Spanish language,” Estela says. “We love to encourage entire families to participate in choir, starting with children at a young age, who then graduate to the young-adult and eventually to the adult choir. It is rewarding to see choir members grow in their abilities over time and to share their gifts to glorify God.”

In their collection, *Cristo No Tiene Pies en el Mundo Sino los Tuyos* (Christ has no feet now but yours), Rodolfo and Estela articulate their dedication to ministry through song, encouraging musicians to hear the good news and proclaim it. Contemporary in style, a variety of musical genres can be found on the album including pop rock, reggaetón, and even hip-hop. Estela explains, “Our Hispanic Church is full of young

balada rock y hasta un rap. “Nuestra Iglesia hispana es joven, especialmente en los Estados Unidos”, dice Estela. “Quisimos escribir cantos en estilos relevantes, pero nos aseguramos de que también los textos tuvieran una base sólida de teología”.

Inspirados por las palabras de las Escrituras, santos y miembros de la comunidad, los temas del álbum vinculan los dones espirituales de la Iglesia con el espíritu cristiano de servicio a los demás. A un lado, el canto “Bendito Sea Dios” fue escrito para profundizar una experiencia de la Hora Santa o la Adoración Eucarística; “El Pueblo Canta: ¡Aleluya!” es una reflexión en el cuerpo de Cristo presente en la asamblea, la necesidad universal de Dios y nuestra responsabilidad social hacia los demás. “Ama al Señor Tu Dios” combina los dos mensajes, y dice que la vida interior profunda exige la justicia social con las palabras del Evangelio: “amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas... Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Marcos 12, 29–31).

Liturgia y Canción se complace en presentar “Cristo No Tiene Pies en el Mundo”, el tema que le da nombre al disco. Basado en el poema atribuido a santa Teresa de Jesús, este canto fue escrito como el canto-lema para una organización caritativa sin fines de lucro, *Divino Salvador*, cuya misión es llevar a cabo las obras de la misericordia en la comunidad. Con una melodía inolvidable, “Cristo No Tiene Pies en el Mundo” inspira tanto a los miembros de la asamblea como del coro, y sirve como canto de animación para hacer la obra de Dios en el mundo. Conviene celebrar la fiesta de santa Teresita de Jesús, el 15 de octubre, con este canto; al usarlo en la liturgia como canto de reunión o de envío, se hace eco a las palabras de Cristo en el Evangelio: “Mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica” (Lucas 11, 28).

© 2017, 2023 OCP. Derechos reservados.

people, especially in the US. We wanted to serve the Church by providing music that was not only stylistically relevant, but has a solid theological basis in its text.”

Inspired by words of the Scriptures, saints, and community members, the album’s themes connect the spiritual gifts of the Church with the Christian responsibility to live in service to others. While the musical setting of the Divine Praises (“*Bendito Sea Dios*”) was written to enrich the experience of a Holy Hour or Eucharistic Adoration, “*El Pueblo Canta: ¡Aleluya!*” (The people sing: Alleluia!) is a reflection on the assembly as the body of Christ, our common need for God, and social responsibility to one another. “*Ama al Señor Tu Dios*” (Love the Lord your God) combines the two messages, using the words of the Gospel to proclaim that a rich interior life in Christ necessitates social responsibility: “You shall love the Lord your God with all your heart, with all your soul, with all your mind, and with all your strength... You shall love your neighbor as yourself” (Mark 12:29–31).

Liturgia y Canción is proud to present the title track of the album, “*Cristo No Tiene Pies en el Mundo.*” Based on the poem attributed to Saint Teresa of Avila, this song was written as the theme for the non-profit organization *Divino Salvador*, whose mission is to perform the works of mercy in the community. Up-tempo and with an unforgettable hook, “*Cristo No Tiene Pies en el Mundo*” was written to inspire listeners and singers alike to do God’s work in the world. Consider using this song to celebrate the feast of Saint Teresa of Avila on October 15th; in the liturgy, this composition can be used as a gathering song or processional, and echoes the Gospel message, “blessed are those who hear the word God and observe it” (Luke 11:28).

© 2017, 2023 OCP. All rights reserved.



Cristo No Tiene Pies en el Mundo, cont. (2)

ESTRIBILLO

Mi m Do Re Do Mi m Do
Em C D C Em C

Melodía

Tú y yo, — so-mos el cuer-po de Cris-to. — Tú y yo, — mi-sio-ne-ros del —

Armonía

Tú y yo. — Tú y yo. —

Re Do Mi m Do Re Do
D C Em C D C

— Se - ñor. — Tú y yo, — u-na — mis-ma fe y un bau-tis - mo. —

Tú y yo. —

Mi m Do Fa Re
Em C F D

Tú y yo, — con un men-sa - je de a - mor. —

Tú y yo. —

Mi m Re Do Re Do
Em D C D C (deje vibrar)

Tú y yo, — sir-vien - do en el mun-do, co-mo el Di-vi - no Sal - va -

Cristo No Tiene Pies en el Mundo, cont. (3)

1, 2 Sol G Re D La m Am Do C Sol G Re D

dor. Sal - va - dor, ___ Di -

La m Am Do C (d.v.) Sol G Re D La m Am Do C

a las Estrofas 2, 3 Final dor.

Sol G Re D La m Am Do C Sol G Re D

Sal - va - dor, ___ Di - vi - no Sal - va - dor. Sal - va - dor, ___ Di -

Sal - va - dor, ___ Di - vi - no Sal - va - dor. Sal - va - dor, ___ Di -

La m Am Do C Sol G Re D

vi - no Sal - va - dor. vi - no Sal - va - dor. Cris - to no ___ tie - ne pies en el mun - do, ___

La m Am Do C Sol G (d.v.) Fin

so - la - men - te los tu - yos.

so - la - men - te los tu - yos.



Reflexiones Pastorales

Pastoral Reflections

XXIII Domingo del Tiempo Ordinario

10 de septiembre de 2023

San Mateo nos presenta hoy en el Evangelio un proyecto de reconciliación. Jesús, quien siempre nos acoge en su misericordia, nos invita a hacer las paces con aquellos que nos han ofendido. San Pablo, en su carta a los romanos, les exhorta a comprender que sólo en un amor auténtico se puede cumplir la ley. Todo gesto de reconciliación implica también la justicia y el reconocimiento de errores cometidos y de nuevos esfuerzos por no cometerlos de nuevo. De hecho, el sacramento de la penitencia, en el cual encontramos a Jesús quien nos perdona y nos alienta a vivir su vida resucitada, nos da la oportunidad de reconocer nuestras faltas y recuperar por la gracia el aire nuevo de la misión que Dios nos ha confiado.

Hoy las Sagradas Escrituras nos afirman que no puede haber reconciliación con Dios, sin la reconciliación con el hermano o la hermana ofendida u ofensora. Este tema debe formar parte de las reflexiones de los grupos en la comunidad. En la liturgia dominical se puede sostener por medio de la selección de cantos apropiados, en las moniciones del día y en las oraciones universales.

Exaltación de la Santa Cruz

14 de septiembre de 2023

Hoy se conmemoran los aniversarios de la consagración de la Basílica de la Resurrección (335 AD) y de la Exaltación de la Santa Cruz (630 AD). Según la tradición, a principios del siglo VII el emperador recuperó las sagradas reliquias de la Santa Cruz que los persas habían saqueado de Jerusalén. Vestido con los atuendos de la realeza, quiso el emperador llevarlas hasta el Calvario, pero se hacían tan pesadas que no podía con ellas, hasta que el obispo de Jerusalén le advirtió que para llegar al Gólgota debía despojarse de todas sus vestimentas y atuendo. Y así sucedió: imitando a Jesús en su pobreza, pudo el emperador llegar al Calvario y colocar las reliquias en su lugar. Junto a la segunda lectura de esta hermosa fiesta, el texto de san Pablo a los filipenses, la cruz como símbolo clave de nuestra fe y la

We hear in Saint Matthew's Gospel today a clear-cut process of reconciliation. Jesus, who showers his mercy upon us unceasingly, invites us to make peace with those who have offended us. In his letter to the Romans, Saint Paul emphasizes that only in love can the law be fulfilled. Every gesture toward reconciliation inherently implies recognition of past errors, and strengthens us so that we do not commit them again. When we meet Christ in the sacrament of penance, he forgives us and feeds us with his resurrected life, giving us the opportunity to recognize our faults and to carry out the mission he has entrusted to each of us.

Today, the word of God affirms that we cannot be reconciled with God without seeking reconciliation with our brothers and sisters. This theme provides an opportunity for ongoing reflection of our community groups. In the Sunday liturgy this week, emphasize the theme of reconciliation in the song selection and universal prayer to engage the assembly in the deeper meaning of reconciliation before they share in the reconciling love of Christ in the Eucharist.

Today, the Church celebrates the anniversaries of the consecration of the Basilica of the Resurrection (335 AD) and of the Exaltation of the Holy Cross (630 AD). According to tradition, in the first decades of the seventh century, the Holy Roman emperor recovered the sacred relics of the Cross that the Persians had captured when they sacked Jerusalem. Dressed in heavy, regal finery, the emperor decided to bring the relics to Golgotha, but they became so heavy as he walked, he could not carry them further. When the bishop of Jerusalem advised him to imitate Christ's simplicity and remove his heavy vestments, the emperor heeded his advice, and was only then able to reach Golgotha with the sacred relics. In the Second Reading, Saint Paul's letter to the Philippians encour-

tradicón del siglo VII nos invitan a despojarnos de todo aquello que nos impide reconocer la entrega de Jesús por la salvación del mundo.

¿Acaso no estamos llamados a vivir esta entrega en el hogar, en la comunidad, en la sociedad, como testigos de aquel que, por amor, se vació de todo para enriquecernos con su vida?

XXIV Domingo del Tiempo Ordinario

17 de septiembre de 2023

Hoy, desde la primera lectura del Primer Testamento hasta el Evangelio, el tema crítico que la Palabra nos presenta es el perdón. Esta actitud que nace de un corazón compasivo y misericordioso es la praxis cristiana que Jesucristo nos muestra desde la misma cruz. La redención conlleva por sí a una nueva forma de mirar al mundo y al prójimo, que frecuentemente se opone a las costumbres culturales de los pueblos. Los cristianos estamos llamados a crecer en la vida de Jesús, que incluye una negación a la venganza y un abrazo al perdón.

El tema de por sí ha de conducir a grupos de la comunidad a discutir varios temas de interés social; entre ellos, la postura cristiana ante la pena capital, la dignidad de la vida desde la concepción hasta la muerte, el trato a los ancianos, y, sobre todo, la violencia y el abuso doméstico en la familia. ¿Cómo podemos sanar a nuestras comunidades de estos males a la luz del Evangelio?

XXV Domingo del Tiempo Ordinario

24 de septiembre de 2023

¿Por qué a veces se resienten los seres humanos del bienestar de su prójimo? En la parábola del Evangelio los trabajadores que llegaron a la viña primero resienten que el amo sea tan generoso con los que llegaron a trabajar casi al final de la jornada. No pueden compartir el gozo de que otros encuentren trabajo como ellos, porque sólo se preocupan del dinero que ganaron los últimos que llegaron, la misma cantidad que ellos habían acordado recibir trabajando desde el comienzo del día. La parábola muestra que Dios es generoso y misericordioso con todos los que encuentran su camino, o bien desde pequeños o bien más adelante en sus vida adulta. Como diría el Papa Francisco, no podemos permitir que el diálogo con el enemigo consuma nuestro corazón y lo llene de odio y de envidia.

Los ministros de hospitalidad de la comunidad han de reflexionar muy seriamente sobre la forma en que reciben a todos los que se acercan a la Iglesia los fines de semana. ¿Cómo los tratan? ¿Los invitan a participar en la asamblea litúrgica mostrándoles la forma en que los feligreses lo hacen? ¿Le presentan al sacerdote u a otros ministros laicos y voluntarios?

XXVI Domingo del Tiempo Ordinario

1° de octubre de 2023

El texto de la carta de san Pablo a los filipenses se destaca tanto por su profundidad como por su belleza. Pablo exhorta a que estos cristianos no vivan para sí, sino para los demás y les recuerda que Cristo se vació de su divinidad para hacerse

ages us to consider the cross as not only the crucial symbol of our faith, but as an invitation to imitate Christ's surrender for the salvation of the world.

Are we not called, then, to surrender our lives each day at home and in our communities, and to bear witness to him, who, out of love, emptied himself for all of us to enrich us with his life?

From the First Reading to the Gospel today, the key theme is forgiveness. The spirit of reconciliation grows out of compassionate and merciful hearts, and in lives that embody the Christian praxis that Jesus Christ taught us from the cross. His redemption engages Christians in a different way of looking at reality and at their neighbors, a way that frequently opposes the manner in which cultural traditions tend to resolve conflicts among nations and peoples. As Christians, we are called to deny the way of vengeance and embrace the way of forgiveness.

This message can serve as the theme for community group discussions this week in the context of social responsibility issues, such as capital punishment, the dignity of life from conception to death, treatment for the elderly, and domestic abuse. How can Church members help heal such evils in our world?

Why do we resent the well-being of others? In today's Gospel, the workers who were called to work early in the morning resent those who were called at the end of the day and were paid the same, and they resent the generosity of the owner of the vineyard. So focused on the money the last group received, they cannot share in the joy of people who have found a job. This parable teaches us about God's paradoxical generosity and mercy. God always welcomes those who seek his presence and refuge, regardless of whether it be early in their lifetime or later on in years. As Pope Francis would say, we cannot allow ourselves to enter into a dialogue with the enemy that consumes our hearts with envy, allowing hatred and resentment to take over our feelings.

This Gospel should prompt hospitality ministers to evaluate the way they welcome those who enter into our church buildings on weekends. How are visitors treated? Are they invited into the liturgical assembly with the other members of the assembly? Do our ministers introduce these newcomers to our priests, other lay ministers, and volunteers?

Today's reading from Saint Paul's letter to the Philippians stands out for its beauty and depth. Saint Paul preaches that Christians should not live for themselves, but for others, reminding them that Christ emptied himself of his divinity to

el esclavo de todos. Esta llamada a la transformación de la vida del cristiano sólo se puede lograr con la gracia de Dios y gran esfuerzo de cada cristiano. En el Evangelio, el mismo Jesús muestra el ejemplo de dos hijos que ante las exigencias del padre se presentan, uno como leal que le dice al padre que va a trabajar, pero no va, y el otro que le dice que no, pero se arrepiente y finalmente se va al trabajo. Son imágenes de dos grupos que escuchan al Señor: los que quieren ser fieles a la ley pero no quieren cambiar, y los pecadores que, al reconocer en Jesús como instrumento de Dios en sus vidas, lo buscan para sanar sus heridas y sus pecados. ¿A cuál actitud nos aferramos mientras servimos al Señor en la Iglesia?

XXVII Domingo del Tiempo Ordinario

8 de octubre de 2023

El símbolo de la viña como la casa de Israel aparece en la primera lectura y en el Evangelio de hoy. Es un símbolo que señala la desobediencia de un pueblo que fue llamado a vivir la Alianza con Dios y que, a pesar de las advertencias de los profetas, se alejó de ella. La parábola de Jesús relata cómo los mensajeros que el pueblo recibió como profetas a través de su historia fueron eliminados gradualmente. San Mateo hace énfasis en el desenlace del último mensajero, el heredero del viñedo, quien sufre la misma muerte que los otros. El evangelista lo identifica con Jesús mismo en su entrega por todos en la cruz. Muchas veces nosotros caemos en la rutina diaria o semanal que no nos permite apreciar el tesoro de la fe y de la Iglesia. ¿De qué manera podemos mantener la alegría de la fe y el espíritu de amor en nuestra vida cotidiana?

XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario

15 de octubre de 2023

La imagen que hoy nos presentan las Sagradas Escrituras es la del “banquete” que Dios prepara para los que son invitados al Reino. En la primera lectura, el banquete era más que la satisfacción que puede brindar el alimento y la compañía de los invitados. Como símbolo, el banquete anunciaba la presencia de Dios, quien enjugaría las lágrimas de los que sufren y destruiría la muerte para siempre. La parábola del Evangelio sitúa al banquete en el contexto de una invitación a las bodas del hijo de un rey. De nuevo, los criados que la llevan o son maltratados, o rechazados, o asesinados. Es el Reino al que todos son invitados y al que muchos rechazan por no entender o querer entender al hijo, Jesús.

En la preparación de la liturgia dominical debemos sacar varias preguntas para que la asamblea reflexione, ya sea en el hogar: ¿Cuáles han sido los tiempos buenos o malos de nuestras vidas? ¿De qué manera hemos reconocido la fuerza de Dios en esos momentos? ¿Cómo podemos ayudar a otras personas a reconocer a Dios en sus momentos de crisis?

XXIX Domingo del Tiempo Ordinario

22 de octubre de 2023

En la historia del pueblo de Israel, y a pesar de muchos períodos bajo la opresión, surgió un período de paz trescientos años antes

become a slave for the salvation of the world. His call for the transformation of Christian life can only take place with God's grace and great effort. The example that Jesus presents in today's Gospel offers all of us a choice. A father asks his two sons if they will work in the vineyard. One says “yes” but does not go. The second one refuses, but ultimately changes his mind and goes to work. In these characters we find two images: those who follow the law and do not change, and the public sinners who disobey the law but see Jesus as an instrument of God's mercy, asking him to heal their wounds and forgive their sins. Which attitude are we developing as we serve the Lord in the Church?

The vineyard appears as a symbol of the house of Israel in both the First Reading and the Gospel today. The symbol represents the disobedience of a people that was called to live a covenant relationship with God and that, despite the warnings of its prophets, abandoned it. Jesus shares a parable with his audience about messengers sent as prophets to warn the people of their wrongdoing, who were tortured and killed throughout their history. Saint Matthew emphasizes that the last messenger, the heir to the vineyard, suffers the same death and compares the subject of the parable to Jesus, who suffered and died for all. At times, we fail to appreciate the great treasure of Christ's grace and the experience of his encounter with us in the sacramental life of the Church. How can we maintain the joy of our faith and the spirit of loving in our daily lives?

The image that today's Scriptures present us is the “banquet” that God prepares for those who are invited to the kingdom. In the First Reading, this banquet is more than the physical satisfaction of sharing food and the company of guests. In Isaiah, the banquet is a symbol of the presence of God, who wipes away all tears and destroys death forever. The parable of today's Gospel sets the banquet in a different context. The king sends out the invitation for his son's wedding, but it is rejected by many who even kill the servants who bring it to them. This parallels the kingdom of God, to which all are invited but some reject the love of the son, Jesus.

In this Sunday's liturgy, invite the assembly to reflect on the good and bad times of their lives with their family and friends. Did you recognize the presence of God in those times? How can we help others to seek comfort in God in times of crises?

Despite the presence of oppressive empires throughout the history of Israel, there was a period of peace three hundred

de Jesús con la invasión persa y el rey Ciro. De ahí, que el texto de la primera lectura de hoy, destaque la bendición del Dios de Israel sobre el rey persa que permitió la restauración del templo. Muerto el rey, cambia la situación. La opresión se repite primero con la invasión de los griegos y, más tarde, con los romanos. Jesús en el Evangelio afronta la trampa que quieren hacerle con el tributo a César. Jesús no cae en la trampa. El que vive en este mundo tiene que someterse a las leyes de la sociedad en que vive aunque su mirada siempre vaya dirigida a la eternidad.

Este tema debe formar parte de las reflexiones de nuestros ministros laicos al dialogar sobre estas preguntas: ¿De qué manera podemos actuar ante aquellas decisiones que la ley social determina, pero que va en contra de nuestros principios cristianos? ¿Cómo podemos defender los derechos de los pobres y marginados de la sociedad?

XXX Domingo del Tiempo Ordinario

29 de octubre de 2023

En la tradición del Éxodo descubrimos el mandato que exige la atención y el trato al prójimo con misericordia y dignidad. Aunque muchos de los líderes del pueblo hebreo mostraron corazones endurecidos a través de la historia, los profetas recuperaron esta misma tradición en sus proclamaciones ante la desobediencia de los reyes. Jesús, ante la pregunta insidiosa del fariseo en el Evangelio de hoy, responde que mientras que el primer mandamiento de la ley y los profetas señala el amor a Dios, el segundo se basa en el amor al prójimo. San Pablo, en la segunda lectura, resalta el testimonio de vida de los tesalonicenses, por ese estilo de vida cristiana no hacen falta más palabras, porque la Palabra que se ha visto sembrada en el corazón de sus miembros y se ha transformado en obras.

Hoy, los textos bíblicos, la homilía, las moniciones, las oraciones universales, y hasta el repertorio musical deben ilustrar cómo la Palabra debe manifestarse en la vida práctica de sus oyentes para que otros se encuentren con el Señor Resucitado y vivan transformados por su gracia, de tal manera que se palpe la caridad y el amor al prójimo en cada uno de los servicios que surgen de cada comunidad.

Todos los Santos

1° de noviembre de 2023

Cada año escuchamos el texto del libro del Apocalipsis que presenta a la muchedumbre compuesta de individuos de todas las naciones y razas que, vestidos de blanco, alaban al Cordero en su victoria sobre el mal y la muerte. Esta es la Iglesia que anuncia a Jesucristo Resucitado y, que a pesar de la persecución a la que la somete el Imperio, vibra con más fuerza en la historia, anunciando el Reino de Dios. Es el anuncio de esperanza que la Iglesia proclama a través del sacrificio de sus miembros como mártires, los primeros en ser venerados como santos; fueron los primeros en dar testimonio a la invitación que hiciera Jesús en el Sermón de la Montaña, el texto hermoso del evangelio de san Mateo. Muchos de nuestros feligreses reconocen a los santos a un nivel personal y como “abogados” o “intercesores” de

years before Christ with the Persian invasion and the ruling of Cyrus. Hence, today's first reading calls for the blessing of the God of Israel over the Persian king who allowed the reconstruction of the Temple. Once the king was dead, however, the empire changed and oppression returned, first with the Greeks and later, the Romans—the context of today's Gospel. Jesus refuses to fall into the trap that others had placed before him. He says that while those who live on earth must render honor to public officials, honor to God is due by all on a higher realm. We are called to look beyond our culture toward the horizon of eternity, illumined by our faith and filled with hope.

Discuss this theme with liturgical ministers throughout the week: How do we behave before those decisions that the law makes and may be contrary to our values as Christians? How are we defending the rights of the poor and the marginalized in our communities?

In the Exodus tradition, we discover the mandate to care for and to treat one's neighbor with mercy and dignity. Although many Jewish leaders would later on allow their hearts to be hardened, the prophets continue this tradition by announcing the disobedience of their kings and their lack of attention to the neediest among them. Before the insidious question of the Pharisee in today's Gospel, Jesus answers that while the first commandment is to love God, the second mandates us to love our neighbor. In his letter to the Thessalonians, Saint Paul exalts the lifestyle of the members of the community and praises how the words are hardly necessary, because they have become the living word in their works.

These biblical texts, the homily, universal prayers and the musical repertoire for the liturgy should illustrate today how the word must be lived out in social settings so that its listeners may come in contact with the risen Lord and experience his transforming power; only then will they be able to translate his love and charity to all of their neighbors through the ministries of the community.

Each year, the First Reading from the Book of Revelation presents the image of the crowd who, gathered from around nations and races and dressed in white, stands before the lamb who is victorious over evil and death. This image of the Church announces the presence of the risen Lord, and that, despite the ongoing persecutions of the times, resonates with power that the kingdom of God is near. This is the proclamation of hope of the early Christian martyrs, the first to be venerated as saints. These are the ones who have followed the invitation that Jesus made on the Sermon of the Mount, the beautiful text of today's Gospel. Today, we venerate the communion of saints as a community of witnesses in which all of us are called to participate at the end of our lives. Many

causas específicas, funciones que se desarrollaron en la Iglesia probablemente durante la Edad Media.

Convendría que se explicara el tema de la veneración de los santos entre los primeros cristianos, como parte de la tradición eclesial y se diera a conocer la historia de la evolución hacia el concepto de “intercesión”, según el calendario de la Iglesia y el martirologio durante el año litúrgico.

Commemoración de Todos los Fieles Difuntos

2 de noviembre de 2023

Desde la Antífona de Entrada de esta celebración hasta la Oración Conclusiva se escucha un eco de esperanza y del gozo que nace de la resurrección de Jesucristo. Por ello, a partir de la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II, se permite usar la vestimenta blanca además de la violeta y la negra tradicional en este día de los Fieles Difuntos. De hecho, creemos en la resurrección de los muertos y oramos porque todos los que creen en Dios se reúnan en el Reino de los cielos para siempre. En el Evangelio de hoy, Jesús invita a los que se sienten agobiados a cargar con su yugo y recostar la carga que llevan en su corazón y en sus hombros. Hoy encomendamos a nuestros fieles difuntos y se los entregamos de nuevo al Señor, y la Iglesia nos pide que valoremos el tránsito de la muerte a la nueva vida que el Señor nos ofrece.

Es importante que antes de este día se compartan las explicaciones necesarias sobre la cremación de los seres queridos y la necesidad de colocarlos en los cementerios y no esparcir las cenizas, para que las familias siempre tengan un punto de referencia sobre donde pueden recordar a sus difuntos. También es necesario que ante la muerte se explique el proceso que cada familia puede seguir ante el fallecimiento de un ser querido, algo que muchos desconocen.

XXXI Domingo del Tiempo Ordinario

5 de noviembre de 2023

En los textos bíblicos de hoy encontramos el paralelo común entre la primera lectura y el Evangelio. Jesús, como el profeta Malaquías siglos antes, condena la hipocresía de los líderes del pueblo de Israel porque aparentan ser lo que no son. Incluso Malaquías hace notar que la ruptura de la Alianza va más allá de la desobediencia a las prescripciones de la Ley, sino a la traición entre ellos mismos que son, por lo tanto, hermanos. El texto del Evangelio concluye con una nueva llamada a un tipo del servicio en el que predomine la humildad y no la arrogancia. En la segunda lectura, san Pablo coloca sus propias fatigas como testimonio de su labor por la predicación del evangelio del Señor y agradece el servicio que los tesalonicenses realizan entre los suyos.

Nosotros, en cada Eucaristía, también damos gracias por la misión de la Iglesia en nuestras comunidades. Necesitamos reconocer la ardua labor que nuestros obispos, sacerdotes, diáconos y laicos realizan en medio de las situaciones difíciles que a diario se presentan en nuestro ambien-

recognize this communion of saints on an individual basis, as advocates who defend their cause, and as intercessors, a tradition that evolved in the Church during the Middle Ages.

This week, consider discussing the historical origins of the veneration of saints, and use the liturgical calendar and the *Martyrology* to explain the concept of intercession to our parish community groups.

From the Entrance Antiphon of today's Masses to the Concluding Prayer, the hope and joy of the resurrected Christ permeates the entire celebration. It is for this reason that since the liturgical reform of Vatican II, white vestments are permitted for the celebration of the Mass on this day in addition to violet or the traditional black. We profess our belief in the resurrection of the dead, and pray that all who believe in God will be reunited in the kingdom of heaven at the end of times. In the Gospel, Jesus welcomes those who are burdened with sorrow and distress, inviting them to bear his yoke and to rest upon his shoulders and heart. Today we remember our faithful departed in a special way, and place them in the Lord's care. Let us take this opportunity to treasure all life on earth, and remember our belief that death is a transformation to a new life that never ends.

In light of these themes, use this opportunity to educate the faithful about the process of Catholic funerals and cremation. Charitably remind them that the Church does not allow the spreading of the ashes of a loved one, and emphasize the importance of having a special place to remember their loved ones.

In today's biblical passages we find the usual parallel images between the First Reading and the Gospel. Jesus, as the prophet Malachi did centuries before, condemns the hypocrisy of Israel's leaders because they appear to be what they are not. Malachi states that the covenant is broken not only by disobedience to the law, but by treason among themselves who are called to be brothers. The Gospel text concludes with a renewed call to a style of service in which humility, not arrogance, prevails. In the Second Reading, Saint Paul writes about his own toils as an early Christian leader who worked to lighten the burden on the people, and thanks the Thessalonians for the service that they render.

In each Eucharist, we too give thanks for the mission of the Church in our neighborhoods. We need to acknowledge the hard labor of our bishops, priests, deacons and lay ministers, who face innumerable challenges in society today. This week, our community groups should gather to identify

te. Convendría que nuestros grupos identificaran algunos de los desafíos críticos que el mundo contemporáneo le ha presentado, y la forma en que la Iglesia universal y local ha respondido con humildad y con firmeza, no con arrogancia.

XXXII Domingo del Tiempo Ordinario

12 de noviembre de 2023

A partir de este domingo, los textos de las Sagradas Escrituras anuncian el final de los tiempos; han sido escogidos de tal manera que coincidan con la conclusión del año litúrgico. El Evangelio nos presenta a las jóvenes previsoras que se prepararon para el banquete de bodas con suficiente aceite para sus lámparas, y a las descuidadas que no lo hicieron y, al quedarse dormidas, no pudieron entrar al banquete con las lámparas apagadas. De hecho, el texto nos pide que vivamos siempre alerta y preparados para encontrarnos con el Señor. ¿Qué significa vivir preparado? Es una vida plena que comienza en el hogar y se extiende a la comunidad. No es una vida perfecta, porque no hay perfección en este mundo. San Pablo nos recuerda que, dentro de nuestras imperfecciones y debilidades, el Señor está presente para fortalecernos y perdonarnos, para alimentarnos y sostenernos, para conducirnos por verdes praderas y para acogernos en el banquete de bodas al que todos estamos invitados por igual.

Se sugiere que al comenzar este ciclo final de lecturas que culmina con la solemnidad de Cristo Rey, el tema de cómo debemos vivir preparados forme parte integral de la liturgia dominical o bien en los comentarios, o bien en la homilía, e incluso en las preces y la selección de la música para la celebración.

XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario

19 de noviembre de 2023

¿Qué consideramos como “tesoros” de la vida? ¿El dinero, la fama, la influencia sobre otros? Indiscutiblemente, que las lecturas de hoy nos afirman que no podremos disfrutar ninguno de ellos cuando venga el Señor. La parábola del Evangelio utiliza los bienes de la tierra para revelar un mensaje profundo sobre el Reino de los cielos. Los millones que aquel hombre le deja a sus servidores cuando se va de viaje son reembolsados de alguna manera por los dos primeros sirvientes, pero no por el tercero que los escondió por miedo a perderlos y a ser castigado cuando regrese el señor. Jesús nos recuerda que Dios nos ha creado con muchos dones y que tenemos que utilizarlos, por el bien de los demás para construir su Reino de paz y justicia con nuestro sacrificio y nuestra entrega. Por lo tanto, no vale la pena que escondamos esos dones y que vivamos con miedo por un castigo desconocido e imprevisto. Nuestra vida de fe incluye una dimensión de riesgo que nos lleva a anunciar el Reino con los talentos que el Señor nos ha concedido para que vivamos como miembros vivos de su cuerpo, estos dones son nuestros verdaderos tesoros.

¿De qué manera pueden los miembros de la comunidad discernir sobre los dones que poseen para poderlos colocar al servicio del Señor y de la Iglesia?

some of these challenges and to explore the ways that the universal and local Church responds to them with strength and humility.

From this Sunday on, the Scriptures will be announcing the end of times to coincide with the end of the liturgical year. Today's Gospel presents us with the wise maidens who came prepared with enough oil in their lamps to the wedding banquet, and those who did not come prepared and, as they fall asleep, the little oil they had ran out. Thus, these could not enter the banquet when the bridegroom appeared. The text is a clear reminder that we must always be prepared to meet the Lord. We must ask ourselves: what does it mean to be prepared? Ours is a full life to be lived at home and extended to the community. While it is not perfect because there are no perfections available in our journey on earth, Saint Paul reminds us that in the midst of our own imperfections and weaknesses, the Lord is present to strengthen us and to forgive us, sustain us, lead us through dark valleys, and to welcome us into his wedding banquet because we are all invited to join him.

During this cycle of final readings that concludes with the Solemnity of Christ the King, use the theme of “preparedness to meet the Lord” to inspire the texts of the homily, prayers of the faithful, and the liturgical music.

What do we consider as treasures in life today? Money, fame, or the influence we have over others? Today's readings define treasure in a different way. The parable of today's Gospel uses material goods to reveal a deeper message about the kingdom of heaven. The millions that the man entrusts to his three servants when he goes away are multiplied by the first two servants in different ways, but the third servant hides his part out of fear of losing it. Jesus reminds us that we have been endowed with many gifts that we must place at the service of others for the construction of his kingdom of peace and justice. What good is it to hide those gifts and lead out lives with fear of an unknown punishment? Our journey of faith includes a dimension of risk that requires us to use our talents as living members of the body of Christ; these are our true treasures.

How can the members of our community learn to discern the gifts that they have received from the Lord to place them at the service of God and the Church? The answer to this question may motivate community leaders to find those discernment practices that may serve as a starting point in the spiritual growth of the faithful.

Día de Acción de Gracias

23 de noviembre de 2023

Esta fiesta nacional conmemora el encuentro de dos grupos culturales a principios del siglo XVII en los Estados Unidos. Peregrinos de Inglaterra y nativos de estas tierras decidieron reunirse alrededor de una mesa para compartir una misma cena y darle gracias a Dios por la cosecha de ese año. El gesto de este banquete familiar ha permanecido como un símbolo que sobrepasa el odio, la violencia y las diferencias de cultura y de raza. La Iglesia hoy, con las lecturas propias, añade la dimensión de la fe a esta fiesta nacional y señala en el banquete eucarístico a Cristo, como el vínculo de amor que nos une para vencer el mal y propagar la misericordia y el perdón entre todos los que nos congregamos. El encuentro de Jesús con los leprosos en el Evangelio nos invita a ser agradecidos ante la presencia salvífica de Cristo en nuestras vidas. Él mismo nos invita a descubrirlo en el dolor del prójimo y a ayudarlo a sanar ese dolor con nuestro esfuerzo y nuestro sacrificio.

Como de costumbre, esta fiesta puede servir para reunir a otras comunidades de fe del vecindario en un servicio de oración que incluya también a otros grupos religiosos no cristianos.

Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

26 de noviembre de 2023

Como una paradoja propia de las imágenes bíblicas, el Rey que anuncia la liturgia de hoy en los textos del profeta Ezequiel se vislumbra como un pastor que apacienta a sus ovejas y las cuida sin temor. Para la Iglesia de los primeros cristianos, Jesucristo era el pastor y el rey que entregó su vida por todos y que vive resucitado entre sus discípulos por el don y la fuerza del Espíritu Santo. Hoy escuchamos de los labios de Jesús en el texto del Evangelio de san Mateo la última parábola que define nuestra vida como seguidores del Rey/Pastor en nuestras vidas. En la medida en que hemos dado de comer al hambriento, agua al sediento, ánimo al enfermo o al prisionero, vestido al desnudo, podremos entrar el Reino prometido desde el comienzo de los tiempos. Se nos ha de juzgar por el amor; y, sin ese amor que reflejan esos gestos, seremos rechazados para siempre. Hoy, como Iglesia, contemplamos a Cristo Rey y nos regocijamos por su entrega total; a la vez le pedimos que nos conceda la fuerza de vivir como fieles discípulos del Reino y servidores de su misericordia.

En anticipo al comienzo del nuevo año litúrgico, dispongamos el corazón para evaluar nuestra jornada de fe junto a los grupos de la comunidad con la esperanza de que vamos a crecer espiritualmente, para que el anuncio del Reino que proclamemos se haga evidente a través de nuestros ministerios durante este tiempo.

© 2023, 2017 OCP. Derechos reservados.

[Juan J. Sosa](#) es presbítero y párroco de la comunidad de San José en Miami y es colaborador habitual de *Liturgia y Canción*. Es presidente del Instituto Nacional Hispano de Liturgia, profesor adjunto de los seminarios de la Florida y asesor del Comité para el Culto Divino de la Conferencia de Obispos de los Estados Unidos.

This national feast commemorates the meeting of two cultural groups at the beginning of the seventeenth century in what is now the United States. Pilgrims from England and Native Americans gathered around a common table to share a meal of thanksgiving to God for a successful harvest. This familiar gesture has remained a symbol of overcoming hatred, violence and cultural and racial differences. The Church, with its proper readings today, enhances this feast with the dimension of faith and points to Christ in the eucharistic banquet as the bond of love that gathers all peoples to diffuse evil, promoting mercy and forgiveness among all citizens. The meeting of Jesus with the lepers in today's Gospel serves as an invitation for us to be grateful for Christ's healing presence in our lives. He invites us to discover his love in the suffering of others and looks for our help to alleviate that pain through our selfless sacrifice.

This feast may serve to congregate the various religious families of the neighborhood in an ecumenical prayer service to strengthen the bonds of the community. These should also include non-Christian groups.

In a paradoxical style typical of Sacred Scripture, the king announced by today's liturgy appears in the first reading from the prophet Ezekiel as a shepherd who cares deeply for his sheep. For the early Christians, Jesus Christ was both the king and shepherd who surrendered his life for all, and who lives as the risen Lord among his disciples through the presence of the Holy Spirit. In Saint Matthew's Gospel, the book's final parable teaches that our entrance to the kingdom will be judged to the degree that we have given food to the hungry, water to the thirsty, clothing to the naked, hope and attention to those who are ill or in prison. We will be judged by the way we have loved. On the feast of Christ the King, we rejoice his selfless surrender for our salvation, and we ask the Lord to grant us the strength to live as faithful disciples of his kingdom and servants of his mercy.

In anticipation of the new liturgical year, let us evaluate our journey of faith together with the members of our community and our parish groups, with the hope that our proclamation of the kingdom will become more evident through our service in our ministries.

© 2023, 2017 OCP. All rights reserved.

[Father Juan J. Sosa](#) is pastor of Saint Joseph Catholic Church in Miami and a frequent contributor to *Liturgia y Canción*. He is currently president of the National Hispanic Institute for Liturgy, adjunct professor at both Florida seminaries, and advisor to the US bishops' Committee on Divine Worship.

Presentamos el Center for Learning

**Una nueva iniciativa que apoya
a los ministros litúrgicos y pastorales**



El ministerio es difícil, pero no tiene que hacerlo solo. Por eso estamos aquí para acompañarle, ofreciéndole apoyo a lo largo del camino a través de programas en **inglés** y **español**.

Programas disponibles en español:



Instituto OCP

Formación litúrgica en español y eventos de capacitación para músicos pastorales hispanos centrados en el rol de los músicos en la liturgia



Serie Formativas de OCP

Talleres en español de cuatro partes para músicos pastorales sobre diversos temas relacionados con la música, la liturgia, el ministerio y la espiritualidad

Programas disponibles en inglés:



- Entrenamiento ministerial personalizado
- Consultoría ministerial
- Comunidades de aprendizaje profesional ¡Y mucho más!



CENTER FOR LEARNING
A DIVISION OF OCP

CONOZCA MÁS
LearnwithOCP.org

Cantemos un Cántico Nuevo

Sing a New Song

Las canciones que forman la colección Discípulos misioneros: Testigos del amor de Dios son precisamente un testimonio de cómo el Espíritu Santo mueve los corazones de quienes somos parte de la Iglesia. Cada canto de esta colección nos recuerda que Dios nos llama a ser un pueblo profético y nos envía a donde se necesita el mensaje esperanzador del Evangelio, especialmente a las periferias donde la luz de Cristo necesita brillar. Con el salmista decimos: “¡Qué bueno es cantar a nuestro Dios, qué agradable y merecida es su alabanza!” (Salmo 146 [147], 1).

— Hosffman Ospino, PhD

The songs that are part of the collection Missionary Disciples: Witnesses of God's Love demonstrate precisely how God's Holy Spirit moves the hearts of those who are part of the Church. Each song in this collection is a reminder that God calls us to be a prophetic people and sends us wherever the Gospel and its message of hope is needed, especially the peripheries where the light of Christ must shine in all its splendor. With the psalmist we say: “How good to sing praise to our God; how pleasant to give fitting praise” (Psalm 147 [146]:1).

— Hosffman Ospino, PhD

Un Pueblo en Marcha Silvio Cuéllar

Idioma/Language: Bilingüe/Bilingual | **Guitarra/Guitar, Voces/Voice** | ocp.org/30138551

Este canto habla de la nueva generación de misioneros que marchan sembrando la semilla de la Palabra y son presencia del Señor.

This song focuses on the new generation of missionaries, sowing the seed of God's word and acting as God's presence in the world.

Iglesia en Salida Alejandro Aguilera-Titus, Hosffman Ospino y Pedro Rubalcava

Idioma/Language: Bilingüe/Bilingual | **Guitarra/Guitar, Voces/Voice** | ocp.org/30137657

“Somos Iglesia en salida, discípulos en misión...” con estas palabras empieza el canto representativo de la iniciativa evangelizadora del V Encuentro. Muchos discípulos, inspirados en el llamado del Papa Francisco a salir de nuestra comodidad y acompañados por Jesús, llevarán la luz del Evangelio hasta las periferias.

“We are the Church on a mission...” With these opening words of its official song, the V Encuentro begins. Inspired by Pope Francis' call to leave our comforts behind, faithful participants will follow Christ to the margins of society, sharing the light of the Gospel.

Para comprar partituras corales o colecciones, visite ocp.org. Para información sobre concesión, inscríbese en OneLicense.net.

To purchase octavos or collections, visit ocp.org. For licensing information, log in to OneLicense.net.

Vea más música en ocp.org/es/lc-cantemos.

See more music at ocp.org/lc-sing.

Un Pueblo en Marcha

Silvio Cuéllar

INTRO (♩ = 104-108)

Re Sol add9 Re Sol add9 Sol Re La
 D G add9 D G add9 G D A

ESTRIBILLO/REFRAIN

Re Sol Fa#m Si m Sol Re Mi m
 D G F#m Bm G D Em

Melodía

So - mos un pue - blo en mar - cha, ca - mi - nan - do con el Se -

Armonía

Re Sol Fa#m Si m Sol Re Mi m
 D G F#m Bm G D Em

Melody

We are a new gen - er - a - tion, walk - ing to - geth - er with the

Harmony

La Sol La Re Si m
 A G A D Bm

ñor. So - mos u - na nue - va ge - ne - ra - ción, so - mos pre -

La Sol La Re Si m
 A G A D Bm

Lord. We are God's peo - ple, bring - ing the

© 2015, Silvio Cuéllar. Obra publicada por OCP, 5536 NE Hassalo, Portland, OR 97213. Derechos reservados.

UN PUEBLO EN MARCHA, cont. (2)

Sol Re La Re Sol add9 Re Sol add9 Sol Re La
 G D A D G add9 D G add9 G D A (a las Estrofas, Interludio)

sen - cia del Se - ñor. _____

Final
Re
D *Fin*

Sol Re La Re Sol add9 Re Sol add9 Sol Re La
 G D A D G add9 D G add9 G D A (to Verses, Interlude)

pres - ence of the Lord. _____

Final
Re
D *Fine*

ESTROFA 1

Sol La Re Re/Do# Si m Si m/La
 G A D D/C# Bm Bm/A

1. So - mos mi - sio - ne - ros, ___ luz en ___ la os - cu - ri - dad, sem - bra -

Sol La Re Re/Do# Si m Si m/La
 G A D D/C# Bm Bm/A

1. do - res de es - pe - ran - za ___ en la ___ co - mu - ni - dad: _____

Armonía Sol La Mi m La
 G A Em A

Melodía 1. Dis - cí - pu - los del Se - ñor, tes - ti - gos del a - mor de Dios. _____ *al §*

UN PUEBLO EN MARCHA, cont. (4)

Harmony

Sol G La A Mi m Em La A

Melody

1. Dis - ci - ples of the Lord, wit - ness - es of God's love. _____

D.S.

VERSE 2

Sol G La A Re D Re/Do# D/C# Si m Bm Si m/La Bm/A

Melody

2. We ___ are broth - ers ___ and sis - ters, ___ man - y fac - es in God's house, ___

2. Ah _____

Sol G La A Re D Re/Do# D/C# Si m Bm Si m/La Bm/A

Melody

2. build - ers of God's Reign, ___ of ___ jus - tice, peace and love: ___

2. Ah _____

Sol G La A Mi m Em La A

Melody

2. Dis - ci - ples of the Lord, wit - ness - es of God's love. _____

D.S.

INTERLUDIO/INTERLUDE

Sol G La A Re D Si m Bm Sol G La A

1	Re D	Re7 D7
2	Re D	

at $\text{\textcircled{S}}$ /D.S.



Misas Bilingües: ¿Qué hay del silencio sagrado?

Bilingual Masses: What about sacred silence?

Cuando celebramos liturgias bilingües, a menudo pasamos por alto el silencio sagrado. Es cierto que estamos lidiando con múltiples idiomas, tradiciones, etnicidades y estilos de culto y alabanza, pero debemos recordar la importancia del silencio en la liturgia. La *Constitución sobre la Sagrada Liturgia* enfatiza: “Para promover la participación activa... guárdese, a su debido tiempo, un silencio sagrado” (*Sacrosanctum Concilium* 30).

¿No te parece agobiante tratar de seguir varias conversaciones cuando asistes a algún evento social? Sintamos, entonces, como aquellos feligreses presentes en la Misa que no hablan ambos idiomas, creando conscientemente los momentos de silencio que pide la liturgia misma y que le darán oportunidad a la asamblea de rezar y reflexionar; así, el silencio sagrado puede llegar a ser un “refugio” para los miembros de la asamblea reunida... una oportunidad para escuchar en oración la voz de Dios y permitir que lo no verbal transforme sus corazones.

“La música brota del silencio y vuelve al silencio. Dios se revela tanto en la belleza del canto como en el poder del silencio. La Sagrada Liturgia tiene su ritmo de textos, acciones, canciones y silencio. El silencio en la Liturgia permite a la comunidad reflexionar sobre lo que ha escuchado y experimentado y abrir su corazón al misterio celebrado” (*Cantemos al Señor: La Música en el Culto Divino*, 118).

Como músicos pastoralistas, permanezcamos abiertos a la noción de que el silencio es parte de la liturgia. Debemos abstenernos de llenar cada momento de la misa con música, como si se tratara de una banda sonora de alguna proyección visual. Muchas veces, lo mejor que podemos hacer como ministros de música es callar. Verdaderamente, a nadie le importa si el coro ensayó las ocho estrofas de un canto: canten sólo lo necesario y luego, ¡silencio!

© 2023, 2017 OCP. Derechos reservados.

[Santiago Fernández](#), músico pastoral por más de treinta años, es director del ministerio de música en la parroquia de la Sagrada Familia en Novi, Michigan, y dirige talleres en todo el país. Ha lanzado cuatro álbumes con OCP: *Salgamos a Llevar el Evangelio* (ocp.org/es-us/collections/pg/E46), *Unidos* (ocp.org/es-us/collections/pg/C97), *Un Canto Nuevo* (ocp.org/es-us/collections/pg/690) y *Ven y Sígueme* (ocp.org/es-us/collections/pg/689).

When celebrating bilingual liturgies, one element that is often overlooked is sacred silence. When working with multiple languages, traditions, ethnicities and worship styles, let us be mindful of the importance of silence in the liturgy. The *Constitution on the Sacred Liturgy* states, “to promote active participation...at the proper time a reverent silence should be observed” (*Sacrosanctum Concilium* 30).

Do you ever feel overwhelmed trying to follow multiple conversations taking place at a social gathering? Especially when those present at a bilingual Mass may not speak both languages, intentionally provide the moments of silence called for by the liturgy, and give the assembly the opportunity to pray and reflect. Sacred silence can be a sort of “safe haven” for people, as it gives an opportunity to prayerfully listen to the voice of God and to allow the non-verbal to be transformative.

“Music arises out of silence and returns to silence. God is revealed both in the beauty of song and in the power of silence. The sacred liturgy has its rhythm of texts, actions, songs, and silence. Silence in the liturgy allows the community to reflect on what it has heard and experienced, and to open its heart to the mystery celebrated” (*Sing to the Lord: Music in Divine Worship* 118).

As pastoral musicians, let us embrace this notion of silence as part of the liturgy. We must refrain from filling every moment of the Mass with music as if it were the soundtrack to some visual performance. Sometimes the best thing we can do as music ministers is to be quiet. Truly, nobody cares if the choir rehearsed all eight verses of a song – sing only what is needed and then, *silencio!*

© 2023, 2017 OCP. All rights reserved.

A music minister for more than thirty years, [Santiago Fernández](#) is music director at Church of the Holy Family in Novi, Michigan, and leads workshops on many topics throughout the US. He has released four collections with OCP: *Salgamos a Llevar el Evangelio* (ocp.org/en-us/collections/pg/E46), *Unidos* (ocp.org/en-us/collections/pg/C97), *Un Canto Nuevo* (ocp.org/en-us/collections/pg/690) and *Ven y Sígueme* (ocp.org/en-us/collections/pg/689).

Avivamiento Eucarístico

“La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este sacramento del amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves faltas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración.”

Juan Pablo II en *Dominicae Cenaе*, #3

OCP se enorgullece de participar en el Avivamiento Eucarístico Nacional, dirigido por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, USCCB. Les ofrecemos ideas y recursos para ayudar a su parroquia en la Adoración Eucarística, una parte invaluable de la iniciativa del Avivamiento Eucarístico. Para apoyar a su parroquia en el desarrollo de momentos de oración comunitaria antes de la Sagrada Eucaristía, explore los blogs, las sugerencias de cantos y los recursos recomendados

[VISITE LA PÁGINA DE RECURSOS](#)

